



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Violencia en la pareja a partir de la construcción del significado del amor."

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A (N)

**Estefania Lizbeth López Martínez.  
Carmen Montserrat González Lara.**

Directora: Dra. **Angélica Irene Hernández González.**

Dictaminadores: Dra. **Diana Isela Córdoba Basulto.**

Dr. **José Salvador Saplen López.**



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2015.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

- Construcción de significados y la Teoría Histórico Cultural.
- Construcción de significados.
- La violencia en la pareja.
- Significados asociados a la violencia en la pareja.
- MÉTODO.
- RESULTADOS.
- DISCUSIÓN.
- REFERENCIAS.
- ANEXOS.

## CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADOS Y LA TEORÍA HISTÓRICO CULTURAL.

El completo contenido del presente estudio se encuentra protegido con derechos de autor otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR) con número de registro 03-2015-0626-13024400-01 y con nombre de autoras Carmen Montserrat González Lara y Estefania Lizbeth López Martínez.

Estudiar el fenómeno de la violencia es complejo debido a que tiene diversos significados, aún dentro de la Psicología no es nada fácil su estudio. Este trabajo trata de hacer una relación entre el significado del amor y la violencia en la pareja, para ello, se tomará como marco teórico la psicología Histórico Cultural dado que ésta explica cómo es que las personas interactúan con su ambiente a través de instrumentos culturales que adquieren en el transcurso de su historia. Uno de los principales exponentes de dicha teoría es Lev S. Vigotsky quien plantea que el desarrollo humano se encuentra en constante proceso de culturización, donde se interiorizan los instrumentos que permiten regular el comportamiento, esta construcción de un mundo interno le permite al sujeto autorregularse, principalmente por medio del lenguaje que tiene lugar en el desarrollo humano. De igual forma los signos son fundamentales para la comprensión de los significados, el ser humano se apropia de ellos en la cultura, cuando el hombre logra interiorizarlos y utilizarlos como mediadores es cuando transforma el medio y a sí mismo (Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañon 2010).

Asimismo la teoría socio-cultural adquiere su particularidad debido a que considera en el análisis de la conciencia y de los procesos psicológicos superiores un conjunto de principios explicativos que incluyen factores sociales de naturaleza histórica y cultural junto con los propiamente interpersonales como una unidad irreductible. Para esto era necesario abordar el análisis de las formas sociales de relación del sujeto y encontrar unidades que conservarán su referencia al contexto social y natural, origen de la conciencia y de sus productos culturales más elaborados. Al sustituir el análisis por elementos, por el análisis por unidades que

preservan las propiedades del todo, Vygotski citado en Miranda, Jarque y Amado (1999) concluyó que la unidad que podía mantener las propiedades de las totalidades más complejas de conciencia era la actividad misma, entendida como sistema de transformación del medio con ayuda de instrumentos (mediaciones).

La teoría histórico-cultural proporciona grandes aportaciones a la psicología ya que considera como un factor importante para el desarrollo de las personas la interiorización de las prácticas culturales que se encuentran mediatizadas por el lenguaje.

Para Vigotsky (Citado en Guitar 2010) lo que nos distingue de los animales es la capacidad de controlar y modificar nuestra conducta mediante la utilización de los signos, esta mediación se lleva a cabo también con la interacción de las otras personas, a través de la ayuda de los demás se aprende el uso de los artefactos culturales; una vez internalizadas estas acciones se puede mediatizar los procesos mentales.

La actividad mental humana tiene lugar en condiciones de comunicación con el medio ambiente, en el curso del cual el niño adquiere de los adultos la experiencia de muchas generaciones. Este proceso de transmisión del conocimiento y la formación de conceptos son el modo básico de impulsar el desarrollo intelectual y lingüístico de la persona, tanto los estudios de los procesos mentales del niño como producto de su intercomunicación con el medio ambiente, como la adquisición de experiencias comunes transmitidas por el habla, resultan ser principios fundamentales de la psicología soviética que explica la construcción de significados. Es por ello que al hablar de pensamiento y lenguaje dentro de la Psicología se hace referencia a Vigotsky (citado en Hernández, 1984) quien afirma que el pensamiento halla sus raíces en el exterior, así mismo, fue uno de los primeros en expresar la idea de que el habla juega un papel decisivo en la formación de los procesos mentales y que el método básico de analizar el

desarrollo de las funciones psicológicas superiores estriba en investigar cómo se reorganizan los procesos mentales bajo la influencia de la interacción lingüística.

Dentro de esta teoría uno de los conceptos claves es la internalización, entendida como el proceso mediante el cual el niño reconstruye internamente cualquier operación externa. A medida que va adquiriendo práctica en el curso de la interacción social, esencialmente a través de los mecanismos lingüísticos, la persona en desarrollo transforma activamente la experiencia interpersonal en una forma nueva intrapersonal, es decir comienza a interiorizar las prácticas sociales para dotarlas de significado. El proceso de internalización de conceptos abstractos y operacionales se lleva a cabo en los niños a través de sus interacciones con los adultos y con los iguales más competentes. En este sentido las actividades se desarrollan primero en el ámbito social para después actuar en la esfera de lo personal: en el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a nivel social, y más tarde, a nivel individual; primero entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica) (Vygotsky 1932, citado en Mendoza 2010).

En la medida en que el hombre lleva a cabo varias acciones para alcanzar un objetivo determinado, su comportamiento se transforma, apareciendo así una actividad propia y consciente y que por lo tanto viene a influenciar sobre nuevas formas de comportamiento, que no conducen más por motivos biológicos, sino por una actividad consciente producto de las nuevas formas histórico-sociales (Orrú 2012 pág. 3).

Leontev (1975, 2000 citado en Feld y Eslava-Cobos, 2009) menciona que en la actividad del ser humano es factible diferenciar niveles específicos de análisis:

Nivel de actividad. La actividad caracteriza el proceso desde el punto de vista de su motivo.

Nivel de la acción. La acción es el proceso más elemental de la actividad, cuyo motivo coincide con el de esta última y que se dirige a un objetivo consciente. Cuando el sujeto lleva a cabo algo, siempre lo hace debido a que tiene un motivo. Sin embargo, para poderlo hacer, se deben formar todas las operaciones respectivas de esta acción.

Nivel de la operación. Es posible definirla como el elemento técnico de la acción, una vez que el nivel de acción está definido se trata de organizarlo para pasar al siguiente nivel.

Nivel de mecanismos psicofisiológicos. Los mecanismos psicofisiológicos garantizan la realización de acciones y operaciones a través de la participación de nuestro organismo (pp.89-90).

Las actitudes vivenciales, la forma de pensar, sentir, entender el mundo, y el comportamiento peculiar de cada individuo, tienen lugar mediante procesos intrapsíquicos desarrollados a lo largo de la vida, procesos que ponen en juego características biológicas y genéticas en relación con el mundo que les rodea a través de los vínculos que se establecen.

De esta manera, la adquisición de la cultura humana sólo se puede realizar dentro de la actividad psicológica instrumental o la operación con signos y símbolos de diversos niveles de complejidad, dependiendo de la etapa de este desarrollo. Es por eso que la actividad se concibe como forma de expresión y como condición necesaria de la manifestación de la psique humana. En este sentido la interiorización de los signos y símbolos se considera como instrumento esencial para la interacción del sujeto con su entorno.

Es así como desde tiempos remotos el hombre ha empleado herramientas o instrumentos para ampliar su capacidad de acción y regular su actividad intelectual cómo se explica a continuación:

Las herramientas físicas se interponen entre nuestras acciones y la naturaleza, mediando nuestra conducta sobre el medio y los objetos. Los símbolos son instrumentos esencialmente psicológicos que median y regulan nuestra propia actividad intelectual (Liberty 2001 pág. 5).

El signo desde la postura de Vigotsky (citado en Chavez, 2001) es aquello que utilizamos para designar una cosa u objeto a la cual dotamos de significado dependiendo del contexto cultural; de acuerdo con esta teoría el significado es fundamental para estudiar las relaciones internas del discurso y es una condición necesaria para el pensamiento. Vigotsky le dio gran importancia al uso de los signos para la interiorización y apropiación de la cultura durante los primeros años de vida.

Para Vigotsky los signos son mediadores que modifican al sujeto, que expresan lo culturalmente conseguido por la humanidad en el transcurso de muchos siglos, el dominio de estos instrumentos psicológicos genera siempre un desarrollo y amplía la actividad del ser humano (Bembenaste, Luzzi y Costa, 2007). El lenguaje tiene sus orígenes en los intercambios comunicativos con nuestro primer contexto de contacto, que por lo general resulta ser la familia, es ahí donde el niño internaliza los sistemas simbólicos característicos de su entorno social y los utiliza posteriormente como una forma de mediación.

El concepto de mediación instrumental en la teoría de Vigotsky hace referencia a la mediación instrumental de Engels, según la cual a lo largo de la historia la relación del hombre con la naturaleza no es directa sino que está mediada por los instrumentos técnicos de producción. Habla de dos tipos de mediación, la instrumental y la semiótica. Cada una de ellas implica el uso de mediadores esencialmente diferentes. En el primer caso se refiere a los instrumentos técnicos; en el segundo, a los instrumentos psicológicos o signos (Rodríguez y Moro, 1998). Al internalizar los instrumentos psicológicos el sujeto



mediatiza su actividad construyendo su conocimiento como se menciona a continuación:

La mediación (...) permite la explicación de los procesos de objetivación y de internalización, las relaciones entre el pensamiento y el lenguaje y la interacción entre el sujeto y el objeto de conocimiento. Es por medio de la actividad mediada que el sujeto se encuentra activo y construyendo su propio conocimiento (Orrú 2012 pág. 10).

Vaquero (2001) menciona que los procesos psicológicos superiores se originan en la vida social, cuando el sujeto participa en actividades compartidas con otros. La teoría propone que el desarrollo general de los procesos psicológicos superiores depende esencialmente de las situaciones sociales específicas en las que el sujeto participa. Cada vez que el sujeto se integra en actividades con sus semejantes puede dar inicio a un proceso denominado zona de desarrollo próximo.

El concepto de "zona de desarrollo próximo" describe la distancia existente entre lo que el niño consigue hacer independientemente y lo que es capaz de hacer con la guía del adulto o un compañero más capacitado. Vigotsky, citado en Van der Veer e Ijzendoorn, 1985, citados en Rodríguez y Moro (1998), propuso una separación entre funciones psicológicas "inferiores" y "superiores". Las primeras con un predominio de la herencia biológica; sólo en las funciones psicológicas superiores la cultura deja su huella. Identifica el inicio del desarrollo cultural con la aparición y desarrollo del lenguaje.

La justificación ante esta división entre funciones psicológicas radica en el hecho de que para Vigotsky el primer estadio de desarrollo denominado primitivo y natural, se caracteriza porque el lenguaje es pre-intelectual y el pensamiento pre-verbal. Sólo cuando las dos vías se fusionan, al hacerse el lenguaje intelectual y el

pensamiento verbal, las funciones psicológicas se transforman en superiores con el desarrollo del lenguaje.

En este sentido el desarrollo del lenguaje inicia en la infancia en las interacciones sociales y posteriormente pasa a constituir todo un sistema de signos, por medio de la interiorización, los signos funcionan para señalar un objeto el cual será dotado de significado, mediando los comportamientos.

El lenguaje como principal medio de comunicación del hombre, permite que las experiencias sean aprendidas y transmitidas, posibilitando la construcción de conocimiento, en este sentido es importante mencionar que de acuerdo con Luria (citado en Orrú 2012) la actividad consciente del hombre va más allá de sólo cubrir las necesidades biológicas, la actividad humana se encuentra regulada por necesidades más complejas conocidas como intelectuales o superiores, también se encuentra la capacidad de pensar y reflexionar acerca de las condiciones de su medio para actuar, además de la capacidad de asimilar la experiencia histórica social de generaciones anteriores.

Para Luria (citado en Hernández 1984), el lenguaje no sólo es un medio de generalización, sino que es al mismo tiempo la fuente del pensamiento; es decir, el lenguaje adquiere una función regulativa y tiene el poder de coordinar, establecer y facilitar otras formas de comportamiento.

De esta manera, Hernández (1984) menciona que:

El lenguaje tiene dos funciones: la comunicación externa con los demás y la manipulación interna de los pensamientos internos de uno mismo (...) Uno y otro (pensamiento y lenguaje) parten de actividades distintas, desarrollándose de un modo independiente, si bien en algún momento determinado pueden coincidir.

Pensamiento y habla se caracterizan por una fase pre lingüística y una fase preintelectual respectivamente. Ontogénicamente, la relación entre el desarrollo del pensamiento y el desarrollo del habla es mucho más oscura, lo que lleva a establecer dos líneas separadas con dos raíces genéticas diferentes: 1) en los niños el pensamiento surge al comienzo independientemente del lenguaje. Sus primeras palabras no tienen nada que ver con el desarrollo del pensamiento, apuntando a objetivos totalmente sociales. 2) Hacia los dos años de edad las dos curvas del desarrollo del pensamiento y del lenguaje que han estado separadas, se juntan para volverse a separar, esta vez con una forma de comportamiento: el pensamiento se hace más verbal y el habla más racional. (pp.52-53).

Con el desarrollo de la persona el lenguaje adquiere una función planificadora, y reguladora la cual será indispensable para que el individuo actúe conforme a las prácticas sociales de su entorno. Como se ha mencionado, el lenguaje no sólo tiene una función reguladora y planificadora del comportamiento, también permite la construcción del conocimiento mediante la exteriorización de las experiencias. En párrafos anteriores se ha explicado que el signo es aquello que utilizamos para designar una cosa y que su significado depende del contexto cultural, a su vez este resulta fundamental para estudiar las relaciones internas del discurso. Es aquí donde radica la importancia de estudiar la construcción de significados como se verá a continuación.

## CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICADOS

Siguiendo con la idea central de este trabajo, haremos mención a Castorina (2000) quien indica que para Vigotsky las formas culturales se internalizan a lo largo del desarrollo de los individuos y se constituyen en el material simbólico que media en su relación con los objetos de conocimiento. La interacción de los individuos con los objetos del mundo está orientada por las palabras que representan categorías culturales y que se convierten en instrumentos para formar los conceptos.

De esta forma la palabra tiene una función básica, no sólo porque ella expresa una correspondencia con un objeto del mundo externo, sino porque ésta atrae, aísla, generaliza las señales percibidas y las relaciones con ciertas categorías. Es esta sistematización de la experiencia directa la que hace que el papel de la palabra en la formación de los procesos mentales sea tan importante.

Una palabra es un sonido vacío, el significado es por tanto un criterio de la palabra y su componente indispensable. Una palabra sugiere a la mente su contenido; la asociación entre palabra y significado puede tornarse más fuerte o más débil pero puede cambiar su naturaleza psicológica.

Como es sabido, los sistemas simbólicos usados por los individuos en la construcción del significado son sistemas profundamente enraizados en la cultura y su lenguaje, de forma tal que se constituyen en un conjunto comunal de herramientas especiales que convierte a quien los usa en un reflejo de su comunidad. (Salas, 2008, p.333).

Para Vigotsky (citado en Gutiérrez, Bally Márquez, 2006), los signos son herramientas creadas por las personas para regular su comportamiento y el de los demás, por lo que la presencia de un signo requiere necesariamente que el receptor lo comprenda; el signo se convierte en un mediador social

cuyo propósito es establecer la comunicación a través de las relaciones sociales, el signo es un instrumento que transforma al sujeto mismo, en este sentido el empleo del lenguaje en diversos contextos sirve para la interiorización del signo, en resumen los signos deben ser comunes a todos los miembros de la cultura y su interpretación debe ser acordada por los mismos.

El hombre asimila el lenguaje oral y gracias a éste puede asimilar la experiencia del género humano, construida a través de miles años de historia (...) La función de generalización es la función principal del lenguaje sin la que sería imposible adquirir la experiencia de las generaciones anteriores (...) El lenguaje no es solo un medio de generalización, es al mismo tiempo la base del pensamiento (Luria, Leontev y Vigotsky, 2004, pp. 102-103).

Es decir la verdadera comunicación humana requiere la existencia de un significado tanto en la generalización como en el empleo de signos en particular. De este modo la comunicación presupone la existencia de una verdadera actitud generalizadora que es una etapa avanzada en el desarrollo del significado de las palabras. Las formas superiores del intercambio humano son posibles sólo porque el pensamiento del hombre refleja una realidad conceptualizada y ésta es la razón por la cual ciertos pensamientos no pueden ser comunicados a los niños aunque estén familiarizados con las palabras necesarias pues falta el concepto adecuadamente generalizado que asegure la comprensión total (García 2000).

Las actitudes vivenciales, la forma de pensar, sentir, entender el mundo, y el comportamiento peculiar de cada individuo, tienen lugar mediante procesos intrapsíquicos desarrollados a lo largo de la vida, procesos que ponen en juego características biológicas y genéticas en relación con el mundo que les rodea a través de los vínculos que se establecen.

Ruiz-Jarabo y Blanco (2005) refieren que:

En la personalidad de cada uno/a, en la construcción de la identidad particular, existe un peso crucial de la tradición cultural a la que se pertenece, de los paradigmas, valores y creencias que son asimilados de forma temprana. También interviene de manera decisiva la estructura social en la que se vive, su organización jerárquica, y el sexo que se tiene al nacimiento, porque éste marca de manera definitiva la pertenencia a una de los dos géneros perfectamente diferenciados y ligados entre sí, el masculino y el femenino (p.25).

La individualidad y autonomía es lo que permite que las personas hagan transformaciones en su realidad social teniendo la capacidad de romper un patrón cultural. De acuerdo con Esquivel (2009) además del factor familiar en nuestra sociedad hay muy pocos ejemplos de amor y comunicación sana, lo que contribuye a que las mujeres sigan aceptando un rol más pasivo dentro de la relación de pareja.

Si partimos de la idea de que el lenguaje lo aprendemos a través de la socialización, ésta también influye en el comportamiento, como se ha mencionado antes. Parte de las costumbres y tradiciones que tenemos se deben a las características de la sociedad occidental a la que pertenecemos, dicha sociedad tiene algunas características como lo son, su estructura jerárquica, es decir, su funcionamiento se basa en estratificar los grupos sociales imponiendo jerarquías. Además, es patriarcal, lo que significa que las relaciones humanas no son igualitarias, son relaciones de poder, de dominio-sumisión, que se dan no sólo en el campo social y económico, sino también en el de las relaciones personales. Hombres y mujeres con atributos sociales asignados diferentes no encarnan los mismos derechos. Esta desigualdad evidente sitúa a los hombres con derecho y capacidad de decidir sobre la vida y los cuerpos de las mujeres. Para ejercer este poder se necesita de la violencia e intimidación (Ruiz-Jarabo y Blanco, 2005).

El género forma parte de la realidad subjetiva social e individual, y condiciona el comportamiento del hombre, lo cual se expresa en su autoconcepto, sentido de sí mismo, expectativas, deseos, normas, valores, incluyéndose también aquí la definición de posición social, jerarquía, estatus y oportunidades, a partir de la visión de lo femenino o masculino, para influir en cuestiones básicas de la vida cotidiana como las relaciones de pareja, amistosas, familiares, laborales, entre otras. De esta forma, a partir de la interiorización de los modelos de género, se construye una identidad femenina y una masculina que implican valores y roles dicotomizados, que tienden a perpetuar las diferencias existentes entre hombres y mujeres. Estas diferencias, que en los estereotipos sociales presionan de forma distinta al hombre y a la mujer, hacen que ninguno esté libre de influencias negativas, porque ambos son injustamente marcados en diferentes sentidos. Uno de los géneros se ve histórica y socialmente más privilegiado (género masculino), mientras el otro aparece subordinado al primero (género femenino). En la mujer existe una identidad de género subordinada, conformada y avalada por una larga historia de desigualdades. El modelo de masculinidad dominante caracteriza a los hombres como personas más importantes: seres autónomos, fuertes, potentes y proveedores. Todas estas peculiaridades, que no guardan ninguna relación con predisposiciones innatas, se vinculan directamente con el poder que se le ha adjudicado socialmente al varón, y que se estimula desde un inicio en el ámbito familiar.

De esta forma, los hombres, como portadores de ese poder, son impulsados a ejercerlo. En la medida en que esa forma de ser hombre se transforma en natural, se hace invisible el poder de los hombres sobre las mujeres. Estas características distintivas de cada género, adquiridas durante el devenir histórico social de la humanidad, conllevan a pensar este complejo proceso social en una articulación proporcional en el fenómeno de la violencia, haciéndose evidente la violencia desde lo social. Esta violencia social se traduce en el panorama científico como violencia de género. Podemos plantear que la existencia del poder en cualquiera de los ámbitos donde se manifieste asociado al

género, ha venido a condicionar de alguna manera la violencia dirigida a las mujeres, perpetuando aún más su posición, una violencia que se hace imperceptible, despersonalizada, y que se ha dado en llamar violencia psicológica de género (Martínez y Marín, 2009).

Las emociones poseen significados subjetivos de acuerdo a las relaciones de las personas, en este sentido no se puede expresar una emoción cualquiera en determinado contexto ya que las expresiones se encuentran condicionadas histórica y culturalmente, para Gergen (1992 citado en Guzmán 2014) las emociones son actuaciones culturales aprendidas y realizadas en las ocasiones oportunas. Es decir que la cultura determinará donde y en qué momento podrán manifestarse las emociones.

La existencia de las emociones humanas está basada en complejas condiciones lingüísticas (...) el lenguaje refleja los intereses ideológicos y las convenciones sociales (...) lo cual posibilita que las personas definan su identidad relativa a una red de relaciones personales en persistente expansión y transformación (Gergen, 1992, citado en Guzmán, 2014, pág. 71).

En resumen, es a partir del lenguaje que construimos significados y estos a su vez generan emociones, por ejemplo, en el caso del amor, éste se muestra a lo largo del tiempo como una emoción importante en la vida del ser humano, el cual se vivirá de forma diferente tomando en cuenta desde la historia personal a la vida social. Es decir, el amor tiene un significado en función de la forma de vida social que interiorizamos por medio del lenguaje produciendo pautas de comportamiento en continuo cambio, siendo este hecho lo que nos diferencia de las demás especies, ya que en el interior de la vida social regulada, las personas aprenden como deben relacionarse y el significado que le otorgan a las emociones. Es aquí donde radica la importancia del estudio de los significados ya que éstos son un reflejo de las relaciones interpersonales que hemos tenido a lo



largo de nuestra vida, las cuales, en ocasiones propician que vivamos relaciones destructivas, en este caso, la violencia en la pareja puesto que si la mujer ha vivido en una familia donde el padre golpea a la madre y a ella ésta crecerá con la idea de que una forma de demostrar el amor son los golpes, pero también puede suceder lo contrario, vivir en un ambiente donde el amor se demuestra con besos y abrazos. Esto es interesante dado que muestra no la vida propia sino que a su vez es ver la historia de los padres y cómo es que estos construyeron su significado del amor.

De acuerdo con Retana y Sánchez (2005) la definición del amor puede ser muy diversa ya que son muchos los autores que han tratado de definirlo, sin embargo pueden encontrarse diferentes manifestaciones del amor, tanto a nivel cognitivo como conductual, emocional y fisiológico, pero en cada una de ellas no se menciona que una de las partes de la relación tenga que sufrir o soportar malos tratos que dañen a la persona. Sin embargo suele creerse que el amor va de la mano con el maltrato y de acuerdo con Renata y Sánchez (2005), este tipo de interacción puede volverse adictiva y es por eso que las personas permanecen en esa convivencia. Sin embargo, el maltrato en una relación de pareja puede tener su origen en el proceso de socialización.

Bosch (2007) señala que “la socialización es el proceso, que se inicia en el momento del nacimiento y perdura durante toda la vida, a través del cual las personas, en interacción con otras personas, aprenden e interiorizan los valores, las actitudes, las expectativas y los comportamientos característicos de la sociedad en la que han nacido y que le permiten desenvolverse en ella (Giddens, 2001). Se trata pues del proceso por el que las personas aprenden y hacen suyas las pautas de comportamiento social de su medio socio-cultural. (...). Según la teoría de la socialización diferencial, las personas, en su proceso de iniciación a la vida social y cultural, y a partir de la influencia de los agentes socializadores, adquieren identidades diferenciadas de género que conllevan estilos cognitivos,

actitudinales y conductuales, códigos axiológicos y morales y normas estereotípicas de la conducta asignada a cada género (Walker y Barton, 1983).

Es decir, a partir de la socialización aprendemos como "debe de ser" el comportamiento si se es hombre o mujer, esta diferencia entre hombres y mujeres interviene en las diferentes decisiones o situaciones que enfrentamos en la vida, ejemplo de ello son las relaciones afectivas y de pareja. Esto debido a los diferentes roles sociales que desempeñamos a lo largo de la vida, los cuales se van aprendiendo en la relación con nuestra familia, en la escuela, con la influencia de los medios de comunicación, entre otros. Así, durante el proceso de socialización aprendemos lo que significa enamorarse, qué sentimientos debemos tener (y cuáles no), de quién sí y de quién no debemos enamorarnos, qué o quién es atractivo y qué o quién no, cómo debe ser la relación entre los dos miembros de la pareja, así mismo, aprendemos que es el amor.

La educación, la ideología, en definitiva, la socialización diferenciada para cada sexo provoca modelos estereotipados de conductas que condicionan los comportamientos sociales diferentes del hombre y de la mujer. La familia es el principal elemento socializador, junto con el sistema educativo, además de las religiones, el lenguaje, los juegos, la moda, la división del trabajo. Todo ello transmite normas, valores, roles sexuales y actitudes predeterminadas para cada sexo (Falcón, 2001).

Las relaciones de amor las entendemos como actitudes y comportamientos posibles dentro de la interacción con otras personas, demostración de afecto, empatía y amor. El amor es un concepto histórico que se transmite de generación en generación a través de nuestras propias familias, reforzado al día a día en las formas de relación con otras personas que nos rodean (...). De estas relaciones de origen partimos a la construcción diseño y conformación del concepto de amor para cada uno de nosotros (...). (Rodríguez, 2008).

A consecuencia de que el amor es un concepto histórico tiene diferentes significados, sin embargo, existen ciertas similitudes en la definición, así mismo, podemos encontrar algunos mitos respecto al mismo. Esta variedad de significados probabilizan que nos encontremos en una relación problemática puesto que cada uno de los integrantes de la pareja tiene su concepto de amor, el cual algunas veces implica el ser violentos o viceversa, tener que sufrir violencia para sentir que nos quieren. Dentro de estos mitos podemos encontrar el del "amor eterno", como menciona Corey (1993 citado en Rage 2002), las personas cambian y lo mismo sucede con su amor. Este puede enriquecerse con los cambios; pero también puede separar a las personas llevando a cada persona por direcciones opuestas. El mito de que el "amor es fugaz" o el "amor implica constante cercanía", todas las personas poseen una necesidad de cercanía; pero al mismo tiempo desean tener su propia intimidad. Como puede verse estos mitos implican el ver a la otra persona como un objeto, algo que es de su propiedad, cuando esto no sucede se recurre a la violencia para poder seguir manteniendo esa relación. Empero, como se explicó, la violencia en la relación de pareja es aprendida durante la interacción con nuestro contexto social.

Como se mencionó anteriormente, es en la familia donde interiorizamos las prácticas de socialización para posteriormente exteriorizarlas cuando ya les dotamos un significado. Específicamente en el caso de las mujeres aquello hacia lo cual se sienten atraídas es una réplica de lo que se vive durante la infancia, las mujeres pueden recrear las experiencias que tuvieron durante la niñez (Esquivel 2009).

La interiorización del género se da en la primera infancia en la cual se asume que se pertenece a un sexo y por lo tanto se diferencia del otro, tal como se explica.

El género tiene pues una vertiente colectiva que presupone la adaptación de los sujetos a las expectativas de la cultura en la que ha nacido y

crecido y otra vertiente individual que consiste en cómo y en qué medida vive cada cual en su género, de modo que a pesar de la igualdad a otros que la pertenencia al mismo supone, todo individuo, mujer u hombre, puede mantener y afirmar su individualidad sobre las demás personas (Sau, 1993, pág. 11).

De esta forma, cuando nace un niño o niña, hay una serie de expectativas sobre cómo se van a desarrollar; las expectativas rigen el comportamiento consistente hacia un sexo o a otro, el cual, a su vez, modifica la definición del sexo biológico, hasta que se amolda a las características asignadas por la cultura. Al paso del tiempo el sexo biológico se convierte en un ente social denominado género, una construcción social de un hombre y una mujer en términos de papeles sociales, y una elaboración psicológica de lo que es masculino y/o femenino. (Díaz- Loving y Sánchez, 2002).

Los papeles masculino y femenino (...) en el terreno de la cultura nos remiten por lo tanto a dos prácticas sociales diferentes (...) la mujer está hecha para ser madre, para el hogar, del que debe salir sólo el mínimo posible, el hombre está hecho para ser ciudadano (...) el único lugar donde la mujer puede realizarse, donde puede existir como individuo, o sea como ciudadana, es la familia, en oposición al lugar donde se realiza el hombre, que es el exterior, la esfera pública (Antoine, 2007 pág. 56-57).

De esta manera podemos ver cómo es que a través de los procesos de socialización, principalmente en la familia, se enseña a las generaciones cómo es que se llevan a cabo las relaciones humanas en general, y las relaciones de pareja, amor, de afecto, en lo particular. La interacción dinámica, dialéctica y constante a través de la vida de las características biológicas esenciales a todos los seres humanos, representado en el individuo por sus necesidades biopsíquicas y las pautas marcadas por el entorno ecosistémico sociocultural, representado en el caso intracultural por las

premisas socioculturales de la familia, la escuela, los medios de difusión y los amigos, desemboca en el desarrollo de rasgos, valores, creencias, actitudes y capacidades que los individuos utilizan en sus relaciones interpersonales.

Para Rodríguez (2010), el entramado cultural que construimos con las creencias de ser mujer y de ser hombre da como resultado una forma difícil de diferenciar lo que es amor y violencia en donde se permite un trato violento en la relación; pero esto se trata de una construcción cultural donde una de las partes ha aprendido a soportar cierto tipo de trato y donde la otra parte ha aprendido que maltratar es parte de lo que considera amor.

De esta manera podemos ver que la violencia es una construcción social multidimensional que involucra al sistema de creencias, mitos, valores, imaginarios y premisas que estructuran y orientan las formas de organización social y las funciones sociales de los sujetos, así como a las instituciones encargadas de reproducirlas sin dejar de considerar las características o formas vinculares que los individuos han desarrollado de acuerdo con su propia historia, por lo que su abordaje implica la necesidad de desarrollar una mirada multifocal, que permita observar y considerar todos estos niveles de complejidad (Fernet, 2008, p. 194).

Debido a que la violencia es una construcción social que involucra todo un sistema de creencias, mitos y valores, resulta interesante su estudio desde la teoría Histórico Cultural de Vigotsky donde se considera que el comportamiento humano es resultado de las prácticas culturales aprendidas e interiorizadas.

## LA VIOLENCIA EN LA PAREJA.

El tema de la violencia como conducta humana, es una cuestión que ha interesado tanto a la psicología como a otras disciplinas, el principal interés está en que el uso de la violencia concierne a todos los grupos humanos y puede tomar formas diversas que se manifiestan tanto en las relaciones colectivas como individuales (Barberia y Martínez 2004).

Probablemente una de las razones por las que no se ha tratado de manera correcta el tema de la violencia y la violencia en sí misma es que no existe una definición clara del problema. Y es que al hablar de violencia hacemos uso de un término complejo que la mayoría de las veces es cuestión de apreciación, esto debido en gran parte a los usos y costumbres de la cultura ya que las normas sociales y los valores van evolucionando. En este sentido, Azaola (2012) menciona que "la violencia es, ante todo, parte de la condición humana, aunque sólo adquiere su poder y significado dentro de cada contexto social y cultural específico que es el que la dota de un determinado sentido." (p.15).

Es decir, en todas las culturas existe intercambio social, lo que cambia es su percepción e interpretación. El amor, el poder, los celos, la intimidad y las diferencias sexuales, interactúan constantemente con el macrosistema sociocultural en el establecimiento de figuras sociales y aprendidas. La cultura tiene gran importancia en el desarrollo y mantenimiento de la violencia tal como lo explica Galtung (1990, citado en Vargas, Pozos y López, 2008).

Hay aspectos de la cultura que pueden ser utilizados para justificar o legitimizar la violencia. Mecanismos o procedimientos culturales e ideológicos empleados para lograr la aceptación y el mantenimiento de situaciones de violencia, como instrumento para obligar a las personas a ser ajenas a las causas del problema y en consecuencia inhiben o impiden la generación de alternativas o de estrategias de afrontamiento y solución

de problemas. Estos mecanismos son símbolos, valores y creencias que están arraigados en las mentalidades de la sociedad y en la familia. (p.37).

Por ende al abordar el fenómeno de la violencia es necesario considerarlo como una construcción social, en este sentido Jiménez (2012) menciona que la violencia no es innata, es un comportamiento que se aprende y que la cultura se va encargando de formar, es por eso que no se puede hablar de una sola forma de violencia, sino que hay que tomar en cuenta los factores culturales para el estudio del fenómeno.

Para poder adentrarnos en la situación que viven las parejas, es importante tener en cuenta las interacciones que han tenido individualmente y que los ha llevado a mantener un tipo de relación. De esta manera, la violencia se mostraría como resultado de una reproducción de contextos anteriores, aprendidos, interiorizados y posteriormente expresados en pensamiento y comportamientos que pueden afectar a la otra persona o incluso a nosotros. No obstante este tipo de convivencia puede transformarse en una relación co-dependiente donde frecuentemente se reproduzcan situaciones de violencia con una posterior reconciliación, llamando a este proceso ciclo de la violencia.

La violencia hoy por hoy se encuentra profundamente arraigada en nuestras premisas socioculturales como una forma de relación e interacción entre quienes se adjudican o se les han adjudicado culturalmente el papel de los más fuertes y el de los más débiles (Fernter, 2008, p. 193).

Este ciclo está compuesto por una serie de comportamientos repetitivos en el tiempo y cada vez más frecuentes y graves, así mismo cuenta con tres fases, las cuales son descritas por Walker (1979) citada en Bogantes (2008) de la siguiente manera:

Fase 1 Aumento de tensión: ocurren incidentes menores de agresión de diversas formas como gritos (...) la mujer ante los incidentes menores evita cualquier conducta que pueda provocar al agresor, trata de calmarlo, tiene esperanza de que cambie, "acepta abusos", niega estar enojada por ser lastimada, busca excusas para culparse, tiende a minimizar los incidentes, evita al agresor, lo encubre con terceros, aumenta la tensión siempre extremo de caer en la fase de agresión.

En esta primera fase se produce un episodio abusivo en el que suceden actos de violencia menor y abuso verbal. La tensión nace en torno a conflictos cotidianos. El maltratador expresa su hostilidad pero no de forma extrema, son frecuentes los sutiles menosprecios, la ira contenida, la indiferencia y el sarcasmo, los silencios, las demandas irracionales o la manipulación. El agresor niega todo e invalida las reclamaciones de su víctima (Jara y Romero, 2009, p.4).

En esta fase el agresor se desensibiliza de la víctima, reduciéndola a un rango de objeto; la despersonaliza. La víctima se convierte en un objeto de desprecio y el hombre va aumentando sus comentarios denigrantes y comienza a autorizarse a pasar al acto.

Walker (1979) menciona que la fase 2 es conocida como incidente agudo de agresión, es la descarga incontrolable de las tensiones que se ha venido acumulando en la fase anterior, hay falta de control y destructividad total, la víctima es gravemente golpeada, ella buscará un lugar seguro para esconderse, hay distanciamiento del agresor.

Es la segunda fase, en la que se ejercerá una mayor fuerza física. Se producen malos tratos en forma de abusos psíquicos, físicos y/o sexuales que aparecen en formas muy variadas. La descarga de la agresividad alivia la tensión del maltratador. Durante este momento, la víctima se concentra en sobrevivir y trata de tranquilizar al maltratador siendo amable



y servicial, teniendo relaciones sexuales o incluso amenazando con abandonarle si no cesa en los malos tratos (Jara y Romero, 2009, p. 4).

La tercer fase, es llamada por Walker (1979) como arrepentimiento y comportamiento cariñoso: se caracteriza por un comportamiento cariñoso, de arrepentimiento por parte del agresor, pide perdón, promete que no lo hará de nuevo porque cree que la conducta de la pareja cambiará, la tensión ha desaparecido, ella se siente confiada, se estrecha la relación de dependencia víctima agresor. Es aquí donde las mujeres agredidas pueden retirar las denuncias.

En esta tercera fase se vive un momento de calma, arrepentimiento, disculpas, incluso existe la promesa de buscar ayuda y de que no volverá a suceder por parte del maltratador. (Jara y Romero, 2009, p. 4).

En términos coloquiales podríamos llamar a esta etapa como la luna de miel, es una fase en donde “el agresor necesita a su víctima para que ésta llene sus necesidades afectivas, para alimentar su imagen personal y para conservar su poder de dominación” (Jáuregui, 2006, “Ciclo de la violencia conyugal”, párr.3). El hombre prometerá miles de cosas como pueden ser el dejar de consumir alcohol, asistir a algún grupo de ayuda, entre otras cosas, todo lo que le ayude para poner término a sus pérdidas de control. También jurará que es la última vez que un hecho así se produce y reconocerá que se ha pasado los límites. Este cambio de comportamiento se debe a que el miedo a perder a su víctima es tan fuerte que lo hará durante un período del ciclo de la violencia puesto que no puede permitirse perder a su víctima; teme encontrarse solo. Esta fase de remisión puede comenzar inmediatamente después de la agresión o bien un tiempo después.

Las consecuencias de este ciclo de violencia se evidencian cuando nos percatamos de que el agresor seguirá violentando a su pareja y que pueden tratarse desde insultos, golpes o actos que pueden ocasionar la muerte de la

víctima. Por lo que la existencia de una amplia variedad de códigos morales en los distintos países hace de la violencia una de las cuestiones más delicadas de abordar, pero esto no significa que no se pueda hacer nada para proteger la vida y la dignidad humana.

Para Rodríguez (2008) al momento de buscar una relación de pareja se suelen repetir acciones aprendidas de las relaciones anteriores y principalmente acciones que aprendimos en la interacción con nuestra familia de origen, donde se repiten las creencias del género, siendo los hombres quienes en la mayoría de los casos demuestran su amor de forma activa, además de ser ellos quien primordialmente proporcionan una estabilidad económica lo que propicia una relación de poder sobre su pareja.

El daño que se ocasiona sobre quien es violentado no solamente se refiere al daño físico sino a toda acción que lleve como objetivo cualquier menoscabo en la integridad del otro, por lo que el daño puede también ser psíquico-emocional, sexual, económico, político o social (Fernet, 2008, p. 193).

Se han mostrado diferentes tipos de violencia en la pareja y más específicamente hacia la mujer, al ser este tema sobre el que se ha tratado con mayor frecuencia, no sólo en nuestro país sino en todo el mundo, las Naciones Unidas en el año 2013 definieron la violencia contra la mujer como "todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada".

La Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2009) considera, en su artículo 6, algunos tipos de violencia contra la mujer:

I. La violencia psicológica.- Es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad

psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio.

II. La violencia física.- Es cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas o ambas.

III. La violencia patrimonial.- Es cualquier acto u omisión que afecta la supervivencia de la víctima. Se manifiesta en la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima.

IV. La violencia económica.- Es toda acción u omisión del Agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral.

V. La violencia sexual.- Es cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la Víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto.

VI. Cualesquiera otras formas análogas que lesionen o sean susceptibles de dañar la dignidad, integridad o libertad de las mujeres (p.3).

Esta clasificación de los tipos de violencia sirve para poder brindar la ayuda necesaria a las mujeres víctimas de violencia, sin embargo, hablando específicamente del área psicológica, que es la que más nos interesa estudiar, aún hoy en día no se le da mucha importancia pues se cree que ésta no tiene consecuencias tan graves como la violencia física, sin embargo, una va ligada a la otra.

Siguiendo esta línea Hirigoyen (2009) define la violencia psicológica de la siguiente manera:

“Se habla de violencia psicológica cuando una persona adopta una serie de actitudes y palabras destinadas a denigrar o negar la manera de ser de otra persona. En momentos de ira, podemos pronunciar palabras hirientes, despectivas o hacer gestos fuera de lugar, pero generalmente esos deslices van seguidos de arrepentimientos o disculpas. En cambio, en la violencia psicológica no se trata de un desliz puntual, sino de una forma de relacionarse. Es negar al otro y considerarlo como un objeto. Estos modos de proceder están destinados a someter al otro, a controlarlo y mantener el poder” (p.25)

Es un maltrato muy sutil, sin necesidad de un solo golpe, se trata de incomodar a la otra persona, crear tensión para demostrar el poder que la persona tiene. La principal dificultad que se tiene para detectar la violencia psicológica radica en que es una noción subjetiva, un mismo acto puede adoptar significados distintos según el contexto donde se inscriba y un mismo comportamiento será percibido como abusivo por unos y no por otros. De igual manera, tratar de diferenciar la violencia verbal de la psicológica es un limitante puesto que en algunas ocasiones se ven como violencias diferentes, sin embargo son indisociables, ejemplo de ello son algunas palabras (amenazas, gritos, insultos) que sirven para poner tensión y sembrar la inseguridad, y el modo de pronunciarlas (tono) es un procedimiento destinado a someter al otro.

La violencia psicológica se articula en torno a varios ejes de comportamientos o actitudes que constituyen microviolencias difíciles de detectar. Hirigoyen (2009) menciona las siguientes:

“El control. Se sitúa primero en el registro de posesión; consiste en vigilar a alguien de un modo malévolo, con la idea de dominarlo y mandarlo. Se quiere controlar todo para imponer el modo en que deben hacerse las cosas. Puede ser el control de las horas de sueño, las horas de comidas, los gastos, las relaciones sociales e incluso los pensamientos. Puede consistir en impedir que la mujer progrese profesionalmente o curse estudios.

El aislamiento. Para que la violencia pueda perpetuarse, es preciso ir aislando progresivamente a la mujer de su familia, sus amigos, impedir que trabaje, que tenga vida social. Al aislar a la mujer, el hombre procura que su vida se centre únicamente en él. Necesita que ella se ocupe de él, que sólo piense en él, procura que no sea demasiado independiente para que no escape a su control.

Los celos patológicos. Se trata de la sospecha constante, atribución de una intención sin fundamento, etc., por parte de la pareja. Estos celos patológicos no están basados en ningún elemento de realidad, sino que provienen de una tensión interna que trata de aplacar de esa manera.

El acoso. Repitiendo hasta la saciedad un mensaje a alguien se consigue saturar sus capacidades críticas y su juicio, y se logra que acepte cualquier cosa. Es el caso, por ejemplo, de discusiones interminables para conseguir confesiones mediante extorsión, hasta que la persona, agotada, acaba cediendo. La otra estrategia consiste en vigilar a la persona, seguirla por la calle, acosarla por teléfono, esperarla a la salida del trabajo.

La denigración. Se trata de atacar la autoestima de la persona, demostrarle que no vale nada, que no tiene ningún valor. La violencia se expresa en forma de

actitudes desdeñosas y palabras hirientes, frases despectivas, observaciones desagradables. Puede consistir en negar sus ideas o sus emociones, acusarla de comportarse de forma inapropiada, reprocharle el modo en que se ocupa de la casa, los niños, su ropa, sus gastos.

Criticar su físico. También es atacar a su familia, sus amigos, sus valores mediante críticas sistemáticas. La descalificación puede realizarse mediante palabras que parecen sinceras y correctas. Se trata de manipular a la mujer sin que sea consciente de ello, atacar su autoestima, inducirle a perder confianza en sí misma. Los hombres atacan más el rol materno de la mujer, sus capacidades domésticas o sus cualidades como amante, algo que se corresponde con el estereotipo social de la mujer.

Las humillaciones. Humillar, rebajar, ridiculizar, es propio de la violencia psicológica. Como el otro no es más que un exutorio para la rabia que uno lleva dentro, no tiene existencia propia.

Los actos de intimidación. Dar portazos, romper objetos para manifestar el mal humor constituyen actos de intimidación. Cuando una persona se desahoga con sus objetos, el otro miembro de la pareja puede interpretarlo como una forma de violencia controlada.

La indiferencia ante las demandas afectivas. La violencia moral también es el rechazo a que la otra persona te afecte. Es mostrarse insensible y desatento/a ante el compañero o compañera y hacer alarde de rechazo o desprecio. Es ignorar sus necesidades, sus sentimientos o crear a propósito una situación de carencia y frustración para mantener al otro sumido en la inseguridad.

Las amenazas. Se amenaza con llevarse a los niños, quitar el dinero, suicidarse. También pueden sugerirse represalias con los allegados, si la mujer no actúa como se quiere." (pp.27-35).

Este tipo de conductas microviolentas que podrían resultar desapercibidas, son importantes porque afectan a la persona, en este sentido, Bonino (1995, 1996) citado en Bosch (2007), propone el concepto de micromachismo para referirse a aquellas conductas sutiles y cotidianas que constituyen estrategias de control y microviolencias que atentan contra la autonomía personal de las mujeres y que suelen ser invisibles o, incluso, estar perfectamente legitimadas por el entorno social. Se refiere, por tanto, a las prácticas de dominación masculina en la vida cotidiana, que incluyen un amplio abanico de maniobras interpersonales que tienen como objetivo: a) mantener el dominio y su supuesta superioridad sobre la mujer objeto de la maniobra; b) reafirmar o recuperar dicho dominio ante una mujer que se "rebela"; y c) resistirse al aumento de poder personal o interpersonal de una mujer con la que se vincula, o aprovecharse de dichos poderes.

Estos comportamientos son efectivos porque el orden social imperante los ratifica, porque se ejercen reiteradamente hasta llevar a una disminución importante de la autonomía de las mujeres y porque muchas veces son tan sutiles que pasan inadvertidos para quien los padece y/o para quien los observa.

Debido a que se pueden manifestar diversos tipos de micromachismos, Bosch (2007), estableció una tipología de los micromachismos clasificándolos en tres categorías, con el objeto de describirlos adecuadamente:

A) Los micromachismos coercitivos (o directos) incluyen aquellos en los que el hombre usa la fuerza moral, psíquica, económica o de su personalidad, para intentar doblegar a las mujeres y convencerlas de que la razón no está de su parte. Cumplen su objetivo porque provocan un sentimiento de derrota posterior al comprobar la pérdida, ineficacia o falta de fuerza y capacidad para defender las propias decisiones o razones. Todo ello suele provocar en las mujeres inhibición, desconfianza en ellas mismas y en sus propios criterios y disminución de la autoestima.

Los micromachismos coercitivos se dividen a su vez en:

**Intimidación:** Comportamiento atemorizante (mirada, tono de voz) que se ejerce cuando ya se tiene fama de persona abusiva o agresiva. Se dan indicios de que si no se obedece algo pasará.

**Toma repentina del mando:** Anular o no tener en cuenta las decisiones de la otra persona, incluyendo tomar decisiones sin consultar, ocupar espacios comunes, opinar sin que se lo pidan o monopolizar

**Apelación al argumento lógico:** Recurrir a la lógica y a la "razón" para imponer ideas, conductas o elecciones desfavorables para la otra persona

**Insistencia abusiva:** "Ganar por cansancio", obtener lo que se quiere por agotamiento de la otra persona que al final acepta a cambio de paz.

**Control del dinero:** Maniobras para monopolizar el uso o las decisiones sobre el dinero, limitando el acceso de la otra persona o dando por descontado que se tiene más derecho a ello.

**Uso expansivo del espacio físico:** Ocupar los espacios comunes (la sala, el uso de la tele) impidiendo que la otra persona los emplee.

B) Los micromachismos encubiertos (de control oculto o indirecto) incluyen aquellos en los que el hombre oculta su objetivo de dominio. Algunas de estas maniobras son tan sutiles que pasan especialmente desapercibidas, y por ello pueden llegar a ser más efectivas que las anteriores. Este tipo de actuaciones impiden el pensamiento y la acción eficaz de la mujer, llevándola en la dirección elegida por el hombre y aprovechan su dependencia afectiva y su pensamiento "confiado", provocando en ella sentimientos de desvalimiento, confusión, culpa y dudas que favorecen el descenso de la autoestima y la autoconfianza.



Entre los micromachismos encubiertos, Bonino (1995) describe los siguientes:

**Materialización de la mujer:** Inducir a la mujer a dar prioridad al cuidado de otras personas (hijos/as, familiares), promoviendo que ella no tenga en cuenta su propio desarrollo personal o laboral.

**Maniobras de explotación emocional:** Generar en la otra persona dudas sobre si misma, sentimientos negativos y dependencia usando dobles mensajes, insinuaciones, acusaciones veladas, chantaje emocional, etc.

**Terrorismo:** Comentarios de descalificación (de sospecha, agresivos,...) repentinos, sorpresivos que dejan indefensa a la otra persona por su carácter abrupto.

**Paternalismo:** Hacer sentir a la mujer como si fuera una niña que necesita cuidados.

**Creación de falta de intimidad:** Incluyendo no reconocer las necesidades de afecto de la otra persona, la resistencia a hablar de uno/a mismo, invadir los espacios de intimidad de la otra persona, etc.

**Engaños:** Desfigurar la realidad al ocultar lo que no interesa que la otra persona sepa.

**Autoindulgencia sobre la propia conducta perjudicial:** Eludir la responsabilidad sobre las propias acciones, negarlas o no darles importancia ("Hacerse el/la tonto/a", "No me di cuenta", "Quiero cambiar, pero me cuesta"), justificarse apelando a las obligaciones laborales ("No tengo tiempo para ocuparme de los niños").

C) Los micromachismos de crisis suelen utilizarse para restablecer el reparto previo y mantener la desigualdad de poder en momentos tales como el aumento del poder personal de la mujer por cambios en su vida o por la pérdida de poder del hombre por razones físicas o laborales.

Entre los micromachismos de crisis, Luis Bonino (1995, p. 204) describe los siguientes:

Seudoapoyo a las tareas de la casa: se trata de anunciar el apoyo pero sin hacerlo efectivo. Se evita así mostrar una oposición frontal pero no se colabora en el reparto de la carga doméstica

Desconexión y distanciamiento: se utilizan formas de resistencia pasiva, incluyendo falta de apoyo o colaboración, no tomar la iniciativa y luego criticar, amenazar con abandonar o abandonar realmente la relación.

Hacer méritos: maniobras consistentes en hacer regalos, prometer comportarse bien o hacer cambios superficiales, sobre todo frente a amenazas de separación, sin cuestionarse la situación de base o sus causas.

Dar lastima: comportamientos autolesivos como accidentes, aumento de adicciones, enfermedades, amenazas de suicidio, que inducen a la otra persona a pensar que sin ella él podría terminar muy mal.

El uso de la violencia psicológica de género constituye una de las formas predominantes, generalizadas y efectivas que facilita el ejercicio del poder. La mayor incidencia de violencia psicológica de género se da en el ámbito de las relaciones de pareja, donde se concentra y cristaliza lo referente a cada género, pues cada uno asume como rol fundamental el de hombre o mujer, haciéndose más legítima la expresión de la violencia. Ésta, en las relaciones de pareja, está condicionada, en gran medida, por elementos arraigados de la cultura

patriarcal. La presencia de la violencia psicológica en la pareja, incluye el hecho de que la víctima y el victimario tengan una relación previa generalmente íntima, que el factor de la convivencia haya sido importante para el desencadenamiento de la violencia, así como que el domicilio sea el lugar más frecuente en que se manifieste, lo que provoca que se incremente el riesgo de futuras conductas similares en sus miembros, y que se transmita esta conducta a las nuevas generaciones (Martínez y Marín,2009).

Llegando a este capítulo podemos ver la importancia que tiene el significado de las palabras, la forma en que interiorizamos la relación con la familia y el medio donde nos desarrollamos. Además se explicó que los micromachismos son conductas manifestadas sutilmente para que se ejerza violencia, no sólo en la relación de pareja sino en nuestras interacciones en general. Ejemplo de esto son los estudios que se presentan a continuación.

## SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA VIOLENCIA EN LA PAREJA.

Para Caro (2008) gran parte de la desigualdad en las relaciones se debe al factor social, a la asignaciones de roles y tareas a las mujeres y a los hombres, por lo que considera que el trasfondo de la concepción del amor es el imaginario social basado en la idea del amor romántico, donde una de las partes se entrega total e incondicionalmente, aceptando también que los frecuentes conflictos y maltratos forman parte de una relación normal de pareja.

Entre las investigaciones que se han realizado acerca de la violencia psicológica, encontramos la realizada por García y Valdés (2014), la cual tuvo por objetivo caracterizar los tipos de violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja. Para ello se realizó un estudio descriptivo y transversal de 16 mujeres adultas que vivían en hogares disfuncionales, pertenecientes al local 32 del Policlínico “Carlos J. Finlay” del municipio Camagüey de la provincia de igual nombre, desde enero hasta mayo del 2013. Para obtener los datos primarios se confeccionó un cuestionario, según criterios de expertos. Entre las variables analizadas figuraron: nivel escolar, tipo de violencia presente, formas de violencia psicológica, formas de violencia física, formas de violencia sexual y efectos psicológicos de la violencia. En la investigación fueron incluidos los pacientes con episodios de violencia en su hogar, que manifestaron su voluntariedad para participar en el estudio, así como los que tenían entre 30 y 40 años.

Los resultados de García y Valdés (2014) sugieren un predominio del nivel de escolaridad técnico medio, seguido del preuniversitario y universitario con similar manifestación; mientras que en cuanto al tipo de violencia prevaleció la psicológica (independientemente del nivel de escolaridad), seguida de la física y la sexual. Respecto a las formas de violencia psicológica (tabla 2), 50,0 % de las encuestadas manifestaron ser sometidas a amenazas violentas y 37,5 % a humillaciones. A ello se adicionan otras formas de abuso psicológico, tales como tratar sin respeto, culpar sin razón, retirar apoyo financiero, insultos, entre otras.

En relación con la violencia física varió la forma de presentación, puesto que 62,5 % de las mujeres fueron sometidas a apretones, 43,7 % a torceduras del brazo o la mano; 37,5 % empujadas y 31,2 % abofeteadas en situaciones violentas. Es necesario señalar que los golpes estuvieron presentes en menor medida, sólo en 18,7 % de las mujeres y el apuñalamiento en ninguna de las encuestadas. la mayoría de estas mujeres (93,7 %) han sido forzadas a tener relaciones sexuales; 12,5 % víctimas de acoso sexual y violaciones, pero sólo una paciente se vio obligada a mantener relaciones sexuales con otra persona en contra de su voluntad. Se evidenció que la mayoría de las encuestadas estaban deprimidas y angustiadas (93,7 %), mientras que 2 reconocieron tener ideas suicidas. También, presentaron baja autoestima (37,5 %) e irritabilidad (18,7 %); a su vez 31,2 % se sintió culpable, con temor, insomnio y anorexia.

Lo que se concluye de este estudio es que el nivel de escolaridad se relaciona con la aparición de la violencia; sus tres tipos estuvieron presentes en la totalidad de las mujeres, pero predominaron la psicológica y la sexual. Sin embargo, como se verá en el estudio realizado por Moreno, García-Baamonde, Guerrero y Blázquez (2012), el nivel de escolaridad no es un determinante para que una mujer sea víctima de violencia.

La investigación realizada por Moreno, García-Baamonde, Guerrero y Blázquez (2012) tuvo por objetivo analizar el maltrato psicológico en las relaciones de pareja (desvalorización, hostilidad, indiferencia, intimidación, imposición de conductas, culpabilización y bondad aparente) y su relación con el nivel de competencias emocionales (emotividad, eficacia, rigidez e ilusión) que presentan los miembros que conforman la misma.

Se desarrolló en el contexto de la Universidad de Extremadura (España). La selección de la muestra fue aleatoria y se compuso de 1 080 estudiantes universitarios/as. De ellos, 332 varones y 748 mujeres de edades comprendidas en cuatro categorías que abarcan el intervalo de 17 a 23 años o más. Una vez

seleccionada la muestra se estableció un calendario para la aplicación de los instrumentos, conjuntamente con los decanos, directores de centros universitarios y secretarías académicas. La aplicación de los instrumentos se realizó de forma colectiva en una sesión en horario de mañana y tarde, durante los cursos académicos 2007/2008 y 2008/2009.

Los resultados del estudio de Moreno, García-Baamonde, Guerrero y Blázquez (2012) confirman la presencia de patrones de violencia psicológica en las relaciones de pareja de los estudiantes universitarios/as. Destacan como subfactores de maltrato psicológico ejercidos con mayor frecuencia en los jóvenes los situados en el factor Indiferencia, en oposición a aquellos menos habituales comprendidos en el factor Bondad aparente. En cuanto a la relación entre las conductas psicológicamente abusivas y las competencias emocionales durante el noviazgo, se evidencian diferencias significativas. Finalmente se confirma la presencia de correlaciones significativas en la mayor parte de los factores y subfactores del maltrato psicológico en la pareja y las diferentes competencias emocionales. Los hallazgos del estudio sugieren en términos generales que los indicadores del maltrato psicológico en la pareja comienzan a manifestarse durante las relaciones de noviazgo, concretamente: trivializaciones, reproches, no empatía ni apoyo, juzgar, criticar, corregir, insistencia abusiva, acusaciones, etc. Se aprecia como la manifestación más habitual la falta de implicación afectiva que imposibilita la empatía, el apoyo y el respeto hacia la individualidad de la víctima, promoviendo conductas de monopolio por parte del agresor en la pareja. Asimismo, se confirma la existencia de una mayor tendencia al empleo de las diferentes manifestaciones de violencia psicológica por parte de aquellos estudiantes universitarios/as con recursos emocionales más precarios.

Como podemos apreciar el estudio realizado por García y Valdés (2014) así como el realizado por Moreno, García-Baamonde, Guerrero y Blázquez (2012), sirven como apoyo al afirmar que el fenómeno de la violencia puede surgir a cualquier edad, condición socioeconómica o nivel académico. Al mismo tiempo, se

refleja que la violencia psicológica a pesar de no ser tan estudiada está presente ante cualquier acto violento, sin embargo, al no dejar ésta marcas visibles es muy poco considerada en los estudios de violencia de género.

Dentro de las investigaciones que analizan cómo las premisas pueden facilitar la violencia, Vargas-Núñez y Díaz-Loving (2008) citado en Vargas, Pozos y López (2008) encontraron que la mujer que sufre violencia doméstica cree que ésta tiene que ser protegida, está de acuerdo con que la vida es más dura para una mujer que para un hombre, y probablemente por eso no cuestione las agresiones y se dedique pasivamente a sufrir su dolor. Está de acuerdo con aspectos considerados machistas, como sería que la mayoría de los hombres gustan de la mujer dócil y, como ella no quiere que su pareja se aleje, se comporta sumisamente, aunque eso conlleve sufrir agresiones por parte de la pareja.

Ejemplo de lo mencionado anteriormente es el estudio realizado por Cervantes (2005), el cual tuvo por objetivos conocer algunas concepciones que tienen respecto al amor, las relaciones de pareja y el matrimonio, mujeres y hombres de Jalisco. Identificar semejanzas y diferencias de género y analizar las repercusiones posibles de tales concepciones. Para la realización del estudio se utilizó una encuesta la cual fue aplicada a un total de 148 personas, 52% mujeres y 48% hombres de entre 19 y 81 años. La encuesta estuvo estructurada en tres apartados: el primero relativo a las relaciones de pareja, su expectativa y las maneras de conformarlas. El segundo correspondió a las razones y concepciones del matrimonio y finalmente, el tercero, indagaba directamente el significado del amor. Como principales resultados se encontró que la mayoría de las mujeres manifiestan que el amor es una entrega al ser amado, que está vinculada con relaciones de pareja y expresan que el matrimonio es la máxima realización personal en la vida; mientras que los varones conceptúan el amor como algo impersonal dirigido hacia sus semejantes, sus hermanos, sus padres y Dios; no refieren al matrimonio como lo más importante.

Siguiendo la línea sobre la definición del concepto de amor, Valdez, López, Sánchez, Mejía y Vargas (2005) llevaron a cabo una investigación con el objetivo de conocer cuáles son las características que manifiestan tener o sentir los jóvenes mexicanos cuando están enamorados, con la finalidad de observar similitudes y diferencias entre las mujeres y los hombres contemporáneos. Para lo cual se trabajó con una muestra de 200 jóvenes con un rango de edad que va de los 16 a los 24 años, utilizando el instrumento *Estar Enamorado* de Fisher (2004), integrado por 55 reactivos. Encontrándose que el amor romántico incluye una serie de pensamientos y emociones respecto de la pareja, una necesidad de empatía, cercanía y solidaridad con el ser amado, una buena correspondencia entre ambos, así como el aspecto sexual. Se constató que el amor romántico para los hombres, sigue relacionado con el goce, con sus sueños y conductas sexuales, así como de su necesidad de proteger a la pareja; por otro lado las mujeres mostraron una expresión más tierna y amante, asociada con un sentimiento semejante a la amistad y a los recuerdos relacionados con los detalles que su pareja ha tenido.

Resulta importante hablar sobre el tema de la violencia en la pareja en nuestro país, para lo cual se presentará el siguiente estudio realizado por Agoff, Rajsbaum y Herrera (2006), el cual tuvo por objetivo identificar factores personales, culturales e institucionales que obstaculizan el proceso de búsqueda de salida a la violencia de pareja en mujeres mexicanas. Para ello realizaron 26 entrevistas narrativas con mujeres que sufren violencia o que salieron del problema, con perfil de usuarias de servicios públicos de salud en los estados de Coahuila, Quintana Roo y en el Distrito Federal. Como resultados se obtuvieron que entre las razones a las que obedece la violencia, según las mujeres, se distinguieron causas (sin voluntad de daño) y motivos (violencia como castigo intencional). Asociados a estas explicaciones se hallan los umbrales de tolerancia y la atribución de responsabilidad de la violencia. Además, el entorno social de las mujeres favorece la reproducción de las normas sociales que pautan la relación entre los géneros y en los que la violencia encuentra su justificación. Debido a



esto, los autores llegaron a la conclusión de que los principales obstáculos para dar solución al problema de la violencia radican en los valores y normas sociales que son compartidos tanto por las víctimas como por el entorno social y los funcionarios públicos (p.307).

Teniendo como antecedente este estudio podemos decir que la cultura y los valores sociales son de suma importancia por ser una variable que regula el comportamiento de las personas. Es por ello que al realizar estudios de este tipo encontramos cosas que nos parecerían imposibles, por ejemplo, al ver una relación de pareja "desde afuera" podemos preguntarnos por qué la mujer sigue soportando el trato que le da su pareja, pero cuando analizamos la relación de pareja así como la historia de vida se puede entender mejor la relación aunque claro, es importante recordar que no podemos tener ese tipo de prejuicios al momento de realizar un estudio.

Caro (2008) llevó a cabo un estudio con el objeto de conocer las ideas y representaciones que tienen los y las jóvenes sobre el enamoramiento y el amor. La muestra estuvo compuesta por 10 sujetos de 13 años de segundo grado de secundaria, 5 mujeres y 5 hombres; 10 sujetos de 15 años, 5 mujeres y 5 hombres, provenientes de Barcelona. Se pidió a los grupos la redacción de un texto donde explicarían, disponiendo de un tiempo de 60 minutos, cuáles eran sus ideas sobre el amor y del estado de hallarse enamorado, específicamente se les hicieron las siguientes dos preguntas: Escribe ¿cómo te sientes cuando estás enamorado? Y ¿Qué es para ti el amor? Dentro de los resultados que se obtuvieron se encuentra una gran diferencia sobre el sexo de los participantes. A medida que las mujeres se hacen mayores tienen la tendencia de sufrir más en sus relaciones amorosas, son más dependientes de la otra persona y se valoran menos a sí mismas, experimentando más ambivalencia en la relación con su pareja. En el caso de los hombres parece ser que viven esta experiencia con mayor felicidad y con menos sufrimiento y conforme van creciendo son menos expresivos en cuanto a las emociones.

Es interesante notar en este estudio cómo es que a través del tiempo nuestra percepción sobre el amor va cambiando y esto se debe a las experiencias que adquirimos e interiorizamos y que de acuerdo con la teoría Histórico Cultural, estas experiencias serán fundamentales en nuestra interacción posterior.

Por otra parte Retana y Sánchez (2005) llevaron a cabo un estudio con el objetivo de conocer la adicción al amor en estudiantes. La muestra estuvo compuesta por 300 alumnos de secundaria, 150 hombres y 150 mujeres de México, de entre 14 y 16 años de edad. Se diseñó un instrumento con escala tipo Likert, que midiera la adicción al amor en los adolescentes, en diferentes factores tales como dependencia, necesidad apremiante, alivio, celos, factor fisiológico, emociones negativas, no adicción, cuidado a la relación obsesión y resistencia. Obteniendo como resultado una puntuación alta en tres factores que pueden llevar la relación a una interacción más destructiva, los cuales son la dependencia, la obsesión y los celos.

Lo relevante de este estudio es la elaboración de una escala tipo Likert que permitió definir el amor por medio de factores cognitivos, fisiológicos y conductuales por lo cual permite que en futuras investigaciones se tomen en cuenta los resultados para promover soluciones en lo que se refiere a la violencia en la pareja.

Los mitos que existen respecto al amor han determinado la forma como nos mostramos hacia los otros, a su vez cómo seleccionamos a la pareja y lo que esperamos de ésta. De igual forma, son aceptados de tal manera que juegan un papel muy importante en el mantenimiento de las relaciones de pareja violentas. Ejemplo de esto es la investigación realizada por Bosch (2007), la cual tuvo un doble objetivo que incluye, por una parte, evaluar las actitudes hacia las formas encubiertas de violencia contra las mujeres en la pareja (micromachismos) y la aceptación social de esta violencia encubierta y del modelo de amor romántico y los mitos asociados y, por otra, evaluar la relación socialmente

percibida entre éstos elementos y el mantenimiento de la violencia contra las mujeres en la pareja. La muestra de estudio estuvo compuesta por un 51.2% de mujeres y un 48.8% de varones. De acuerdo con los objetivos del estudio, se optó por diferenciar cuatro grupos de edad: de 18 a 29 años, etapa que, de acuerdo con las normas sociales al uso en nuestro entorno, correspondería con el momento en que las personas asientan sus vidas profesionales e inician las relaciones de pareja más o menos estables (incluye el 15'3% de la muestra); de 30 a 44 años, etapa de pleno desarrollo profesional que suele corresponder también con el momento de la paternidad / maternidad (incluye el 28'6% de la muestra); de 45 a 64 años, etapa que incluye la consolidación de la vida profesional y suele corresponder también a la madurez de las relaciones afectivas (incluye el 33'9% de la muestra); y de 65 o más años, etapa que corresponde a la jubilación de la vida profesional y que suele corresponder a relaciones afectivas altamente duraderas (incluye el 22'1% de la muestra).

Para recoger datos sobre las variables socio – demográficas y la historia de relaciones de pareja descritas se empleó un cuestionario diseñado ad hoc, para evaluar las actitudes hacia la violencia encubierta contra las mujeres en la pareja y su calificación se elaboró con un amplio conjunto de cuestiones a partir de la definición de los distintos tipos de micromachismos. Para evaluar las actitudes hacia el amor se empleó la “Escala de actitudes sobre el amor” (Love Attitudes Scale,LAS) elaborada por Clyde Hendrick y Susan S. Hendrick (1986), y traducida al castellano y validada por Silvia Ubillos y cols. (2001).

El diseño seleccionado para la realización de este estudio es un diseño seccional descriptivo, esto es, la realización de una sola observación (en este caso la administración de un cuestionario) de un sólo grupo en un único momento del tiempo. La administración del cuestionario se llevó a cabo telefónicamente por las encuestadoras adiestradas desde diferentes despachos y dependencias de uno de los edificios de la UIB en amplias franjas horarias (de 10 de la mañana a 10 de la noche) desde el 1 de febrero al 23 de marzo de 2007. Los datos recogidos indican

que las mujeres en general han tenido menos parejas y de más larga duración que los varones, que su satisfacción con las relaciones de pareja vividas es ligeramente menor, que han vivido en mayor medida relaciones de pareja amenazantes y que en el momento de ser entrevistadas conviven con una pareja en mayor proporción.

A lo largo de los estudios mencionados anteriormente resulta importante mencionar que la violencia surge como una respuesta entre las expectativas no satisfechas que una de las personas deposita en su pareja (López 2001), asumiéndose así como un ser incompleto en espera de que sea la otra persona quien satisfaga sus necesidades. El amor romántico se caracteriza por una entrega total a la pareja, el cumplimiento de las expectativas se pone a prueba para determinar si realmente es amor, así cuando éstas no se consiguen o se superan la persona puede sentirse frustrada, por lo que se entiende que será la otra persona quien complemente su vida aun cuando el proceso implique sufrimiento, el cual se puede considerar como amor verdadero (Guardo 2012).

La violencia (...) se presenta muchas veces de un modo sutil en forma de maltrato emocional lo que hace que la víctima no perciba que está siendo maltratada. Esto, unido a la interiorización de los estereotipos y roles tradicionales de la mujer y la idealización del amor, contribuye a crear ideas disfuncionales sobre las relaciones de pareja, por lo que algunos de estos comportamientos serán percibidos como síntomas de amor (Díaz, 2005, citado en Guardo, 2012, p. 44).

Esta reproducción de comportamientos que afectan a la víctima tiene sus bases en la interacción con sus iguales y su percepción sobre lo que es el amor se va dando como respuesta a esas experiencias, sin embargo, siguiendo la línea de la psicología histórico-cultural, la percepción que las personas tienen sobre los significados va cambiando conforme se adquieren nuevas experiencias y se interiorizan.

El amor es una construcción social que nos vamos formando conforme adquirimos experiencias que interiorizamos y que posteriormente expresamos en forma de comportamientos con futuras relaciones. Uno de los primeros contextos en el que nos desarrollamos es la familia, donde posiblemente le damos sentido a nuestra definición de amor, sin embargo, en nuestra experiencia con otras personas y contextos, esta primera construcción significativa del amor puede cambiar, ya sea positivamente propiciando futuras relaciones no dañinas para la persona, o al contrario encontrándose en una relación violenta. Es por ello que el objetivo de este estudio es identificar los eventos que dan lugar a la concepción de amor y el vínculo que tiene con la violencia en la relación de pareja.

## MÉTODO

Para la realización del estudio se utilizará la técnica de redes semánticas debido a que es útil para el estudio de los significados que tienen ciertas palabras o expresiones en un grupo social determinado (Hinojosa, 2008). De igual manera porque ofrece un medio empírico de acceso a la organización cognitiva del conocimiento. Por lo tanto, puede proporcionar datos referentes a la organización e interpretación interna de los significantes (Vera, Pimentel y Batista de Albuquerque, 2005, p. 442).

Para lograrlo, los participantes en la investigación realizan fundamentalmente dos tareas: definir la palabra estímulo con un mínimo de cinco palabras sueltas y, una vez que lo han hecho, jerarquizar éstas considerando la importancia que cada palabra definitoria tiene en función de la palabra estímulo. Al pedir a los participantes que jerarquicen, se consigue precisamente una red semántica, entendida como el conjunto de conceptos seleccionados por los procesos de reconstrucción de la memoria, en la que participan las clases y las propiedades de los elementos que la integran.

Así mismo, se utilizará la historia oral como medio para recuperar, a partir de la memoria individual o grupal, un entramado de lazos sociales que reconoce en el anonimato cotidiano una actitud histórica (Barela, Miguez y García, 2004). Las historias de vida de las elites o de la gente común contribuyen, con sus evocaciones, a la construcción de la memoria colectiva. Y si bien por medio de ellas se revive el pasado, su evocación va más allá de la reconstrucción de una época y de sus pormenores; los detalles incluyen las emociones y los afectos, las desilusiones y los fracasos, el lenguaje corporal y el no verbal que los seres humanos siempre recordamos, dado que los episodios referidos están vivos en el sujeto, como si ocurrieran en el momento presente (Álvarez-Gayou, 2003).

La historia de vida corresponde a la metodología del estudio de caso, se trata de recoger en su totalidad el relato de la vida de una persona, a la que se considera por distintos motivos como informante clave. Se recoge durante un largo período de tiempo por aproximaciones sucesivas, debido a su amplitud. La historia de vida tiende a la exhaustividad, y se suelen además emplear otros documentos o testimonios que corroboren o amplíen la información recogida (Meneses y Cano, 2008, p. 4). (Ver anexo 1).

Para Cordero (2012), los métodos cualitativos representan un proceso de construcción social que intentan dar significado a los conceptos y a las acciones estudiadas; por ello este tipo de metodología no puede partir de un diseño preestablecido y se caracteriza por ser abierto, flexible y capaz de adaptarse a medida que se va generando conocimiento sobre el fenómeno estudiado.

Objetivo general:

Identificar los eventos que dan lugar a la concepción de amor y el vínculo que tiene con la violencia en la relación de pareja.

Objetivos específicos:

- Identificar la construcción del significado del amor.
- Identificar la tendencia de las participantes a tener una relación violenta de acuerdo con su percepción de amor.
- Valorar la tendencia que tienen las mujeres a establecer una relación violenta en base a sus experiencias a través de su historia de vida.
- Diseñar una estrategia para hacer consciente la relación entre la concepción de amor y la relación de violencia con la pareja.
- Explicar a las participantes la importancia que tienen sus experiencias pasadas para la construcción del significado de amor y como este

significado está relacionado con la dinámica de la relación de pareja.

Participantes:

Diez mujeres con edad entre 38 y 68 años provenientes del Distrito Federal. Las mujeres forman parte del grupo de ayuda a víctimas de violencia del Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES).



## **Taller “Los significados del amor en mis relaciones de pareja.”**

Objetivo: Orientar la reflexión de las creencias que las mujeres tienen sobre el amor para establecer relaciones de pareja saludables.

### Sesión 1.

Objetivo: Las participantes conocieron el objetivo del taller el cual fue orientar la reflexión de las creencias que las mujeres tienen sobre el amor para establecer relaciones de pareja saludables.

Actividad 1: Integración del grupo.

Materiales:

Tarjetas de papel con las siguientes frases: Me gusta, Mi mayor temor es, En mis tiempos libres yo, Durante el día me siento, Lo que no me gusta es.

Bolsa de plástico

Duración: 20 minutos.

Descripción: Comenzamos la actividad presentándonos con las participantes y explicándoles que durante las siguientes sesiones coordinaríamos el taller. Posteriormente les pedimos que también ellas se presentaran, para lo cual realizamos una dinámica. Nos acercamos a cada una de las participantes y les pedimos que tomaran una de las tarjetas que estaban en la bolsa de plástico, una vez hecho esto se les pidió que pensarán cómo podrían completar la frase que venía en la tarjeta que tomaron para lo cual se dio un lapso de 5 minutos. Pasado el tiempo se indicó a las mujeres que se presentaran una por una, diciendo primero su nombre y después completando la frase que les tocó. Se solicitó que fuera de manera voluntaria, debido a que ninguna de las participantes quiso ser la primera, se llevó a cabo una actividad para poder elegir quién pasaría primero. La actividad consistió en lo siguiente: se formó un círculo con las sillas de las participantes a medida que todas tenían su lugar y que no sobrara ninguna silla, a cada una de las participantes se les asignó un nombre de fruta, plátano,

manzana y guayaba, quedando tres grupos; se explicó que cada vez que se mencionara el nombre de una de las frutas todas las participantes con ese nombre tendrían que cambiar de lugar y que en el momento que escucharan la frase “canasta de frutas” todas cambiarían de lugar. Una vez explicado esto se dio inicio a la actividad, en la primera ronda se retiró una de las sillas quedando una de las participantes de pie, quien fue la primera en presentarse como se había acordado, diciendo primero su nombre y completando la frase que le tocó, se continuó con esta dinámica hasta que todas las participantes se presentaron.

Actividad 2: Conociendo a las participantes.

Materiales:

Hojas blancas.

Lápices de colores.

Duración: 30 minutos.

Descripción: Se explicó a las participantes que en esta dinámica tendrían que dibujarse en la hoja que se les proporcionó para lo cual se dio un lapso de 10 minutos, una vez que todas concluyeron se les pidió que lo explicaran en función de las siguientes preguntas: ¿Qué le gusta a la persona del dibujo?, ¿Qué hace en sus tiempos libres?, ¿Qué es lo que no le gusta?, ¿Cuáles son las habilidades que tiene?, ¿Tiene defectos, cuáles? y ¿Tiene algún objetivo que quiera cumplir, cuál?. Esto se realizó con la finalidad de conocer más sobre las participantes y saber cómo se percibían a sí mismas. Una vez que todas las participantes explicaron su dibujo se les mencionó a manera de cierre de la actividad, que ahora ya tenían mayor conocimiento sobre las personas que integraban el taller.

Actividad 3: Explicación de los objetivos del taller.

Materiales:

Hojas blancas.

Plumas.

Duración: 20 minutos.

Descripción. Una vez terminada la integración del grupo, se identificó cuáles eran las expectativas que las participantes tenían sobre el taller, para lo cual se hizo a cada una de las integrantes la siguiente pregunta ¿Qué es lo que esperas del taller?. Cuando todas las participantes respondieron a la pregunta se les mencionó el objetivo del taller, siendo el siguiente: Orientar la reflexión de las creencias que las mujeres tienen sobre el amor para establecer relaciones de pareja saludables. Posteriormente se propuso a las participantes el establecimiento de algunas reglas a cumplir durante su estancia en el taller, éstas fueron propuestas por las participantes y elegidas a votación. Una vez determinadas cuáles serían las reglas, se anotaron en una hoja blanca y se pegaron en una de las paredes del cubículo a manera que fueran visibles a las participantes. Con esta dinámica se dio por terminada la sesión.

Sesión 2.

Objetivos

Revisar cómo han sido las relaciones de pareja de las participantes.

Analizar su historia de vida.

Actividad 1: La línea del tiempo sobre el amor.

Materiales.

Formato de línea del tiempo (Ver anexo 2).

Plumas.

Marcadores.

Duración. 60 minutos.

Descripción: En esta sesión se explicó a las participantes que tendrían que realizar un recuento sobre sus relaciones de pareja pasadas hasta llegar a la más reciente para lo cual se les entregó un formato (Ver anexo 2) el cual contenía unos recuadros en los cuales se les pidió que completaran la siguiente información: ¿cómo era físicamente?, ¿qué cualidades tenía (no físicas)?, ¿qué teníamos en común?, lo que más me gustaba de él, lo que no me gustaba de él, lo que no compartíamos y que generaba conflictos, lo que compartíamos, ¿cómo me trataba?, ¿cómo me sentía cuando estaba con él? Y lo que yo sentía por él. Se les mencionó que tendrían un lapso de 30 minutos para terminar la actividad. Una vez que todas terminaron, nos cercioramos de que todos los recuadros del formato estuvieran cubiertos, cuando alguna de las integrantes dejó espacios en blanco le preguntamos a que se debía o porque prefirió dejarlos así. Posteriormente entregamos a cada una de las mujeres un marcador y les indicamos que contrastaran en el formato que llenaron aquellas cosas que sus parejas tenían en común. Cuando concluyeron se orientó a la reflexión a cada una de las participantes a través de las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los aspectos que tus parejas tenían en común? ¿A qué se debe que tus parejas tuvieran aspectos similares? ¿El trato que tenían contigo era similar?. Posteriormente se cuestionó a las participantes sobre las expectativas que tenían de sus relaciones y si éstas se cumplían, utilizando las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que esperabas de tus relaciones? ¿Se cumplieron tus expectativas? ¿Cómo te gustaría que fueran tus próximas relaciones? ¿Te gustaría que tus posteriores parejas compartieran rasgos con las anteriores?. En este punto se orientó a las participantes a profundizar en su actual relación en caso de tenerla o en la más reciente, para lo cual se les entregó un formato (Ver anexo 3) con las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que me gusta de mi pareja?, ¿Qué es lo que no me gusta de mi pareja?, ¿Alguna vez me he sentido agredida por él?, ¿He hecho algo que no quería solo por complacerlo?, ¿Alguna vez lo he agredido?, ¿Le he pedido que haga algo que no quería?, ¿Cómo me siento cuando estoy a su lado?, ¿Cómo me siento cuando no estoy con él?, ¿Cuál ha sido el momento más agradable que he pasado con él? y ¿Cuál ha sido la dificultad más grande que hemos tenido?. Para esta dinámica

se dio un lapso de 10 minutos y pasado este tiempo se solicitó a las participantes que leyeran de manera voluntaria sus respuestas, cuando todas leyeron sus respuestas les explicamos a las mujeres que la elección de sus parejas depende de muchos factores entre los que se encuentran, las situaciones, la disposición que se tenga para conocer a otra persona, así como la historia de vida afectiva que tuvimos en nuestro ámbito familiar; es así como dimos paso a la siguiente actividad.

#### Actividad 2: Historia de vida

Materiales.

Formato de historia de vida (Ver anexo 4)

Plumas

Duración: 30 minutos

Descripción:

En esta dinámica se explicó a las participantes que la historia de vida es un medio para recuperar a partir de la memoria individual o grupal un entramado de lazos sociales que reconoce en el anonimato cotidiano una actitud histórica (Barela, Miguez y García, 2004). Las historias de vida de las elites o de la gente común contribuyen, con sus evocaciones, a la construcción de la memoria colectiva. Y si bien por medio de ellas se revive el pasado, su evocación va más allá de la reconstrucción de una época y de sus pormenores; los detalles incluyen las emociones y los efectos, las desilusiones y los fracasos, el lenguaje corporal y el no verbal que los seres humanos siempre recordamos, dado que los episodios referidos están vivos en el sujeto, como si ocurrieran en el momento presente (Álvarez-Gayou, 2003).

Esta explicación se dio porque en la actividad se les pidió que identificaran cómo era la relación afectiva con cada uno de los integrantes de su familia o con las personas más cercanas a ellas, para lo cual se les entregó un formato (Ver

anexo 4) que tendrían que llenar de acuerdo a la información solicitada. Se indicó que describieran las relaciones afectivas con los integrantes de su familia o con las personas más cercanas a ellas y se dio un lapso de 20 minutos. Cuando todas las integrantes terminaron, se les solicitó su participación voluntaria para comentar lo que describieron en su formato, mencionando el tipo de relación afectiva que mantuvieron con esa persona. Posteriormente se expuso a las participantes que la construcción de los significados, en este caso del amor, depende de las experiencias que se adquieren a lo largo de su historia de vida, comenzando por su ámbito familiar que es uno de los primeros contextos donde se socializa pasando después a contextos más amplios como su círculo de amistades y que una vez que formamos una definición sobre lo que es el amor, nos relacionamos con cierto tipo de personas. Se preguntó a cada una de las participantes si encontraban relación entre la expresión del amor con los integrantes de su familia y la expresión del amor con sus parejas. Llegando a este punto se procedió a pasar a la siguiente actividad, para delimitar lo que las participantes consideraban que es el amor.

Actividad 3: Redes semánticas sobre el amor.

Materiales.

Formato de redes semánticas sobre el amor (Ver anexo 5).

Plumas.

Duración: 30 minutos

Descripción:

Para poder definir el significado del amor que tenían cada una de las participantes se utilizó el método de redes semánticas debido a que es útil para el estudio de los significados que tienen ciertas palabras o expresiones en un grupo social determinado (Hinojosa, 2008). De igual manera porque ofrece un medio empírico de acceso a la organización cognitiva del conocimiento. Por tanto puede proporcionar datos referentes a la organización e interpretación interna de los

significantes (Vera, Pimentel y Batista de Albuquerque, 2005, p. 442). Para realizar esta actividad se entregó a las participantes el formato de redes semánticas sobre el amor (Ver anexo 5) explicándoles que deberían anotar un mínimo de 5 palabras que para ellas estuvieran relacionadas con la palabra amor y que posteriormente las jerarquizaran de acuerdo a la importancia que tenían, en valores de 5 a 1, donde 5 era el valor más importante y 1 el de menor importancia, para esto se dio un lapso de 15 minutos. Cuando las participantes terminaron se pidió que cada una mencionara de manera jerárquica cuales eran las palabras que anotaron y posteriormente se les realizaron las siguientes preguntas: ¿Por qué decidiste anotar esas palabras? ¿Pensaste en alguna otra que no hayas anotado? ¿Lo que consideras que es el amor va de acuerdo a lo que vives en tus relaciones de pareja? Se orientó la reflexión respecto de la creencia que tenían sobre el amor y el tipo de relaciones que han tenido, puesto que llegando a esta parte ya sabían que sus experiencias influyen en la construcción del significado de amor, se les cuestionó si les gustaría que su relación actual o las posteriores fueran diferentes tomando en cuenta que si sus relaciones cambian también lo hará su significado del amor y por lo tanto la forma en que lo expresan y lo reciben. Para esto nos apoyamos en el formato que llenaron en la sesión 1 (Ver anexo 2), procurando que las participantes compararan el tipo de relación que mantienen con su significado de amor y se les cuestionó lo siguiente ¿Tu pareja cubre tus expectativas sobre lo que consideras amor?, ¿Qué consideras que ha mantenido la relación?, ¿Estas satisfecha con la relación?, ¿Crees que algunos de tus comportamientos han propiciado el tipo de relación que mantienes?, ¿Qué cambiarías de ti para lograr una relación que cubra tus expectativas? así mismo se buscó que las participantes reflexionaran sobre las cosas que las hacen más vulnerables a mantener un tipo de relación. Este cuestionamiento lo tenían que responder hasta la próxima sesión para que tuvieran mayor tiempo de repasar la respuesta que manifestarán.

Sesión 3.

Objetivo: Demostrar que los pensamientos, ideas o creencias que tenemos influyen en nuestra forma de comportarnos.

Actividad 1: ¿Quién soy y qué es lo que quiero?.

Materiales:

Formato de cuestionario ¿Quién soy? (Ver anexo 6).

Plumas.

Duración: 30 minutos.

Descripción:

Para esta dinámica se explicó a las mujeres que tenían que responder un cuestionario en función de la percepción que tenían sobre sí mismas y se les entregó el formato de cuestionario ¿Quién soy? (Ver anexo 6) dándoles un lapso de 15 minutos. Una vez finalizado el cuestionario se les realizaron las siguientes preguntas. ¿Qué dificultades tuvieron al resolver el cuestionario?, ¿Qué pregunta fue la más fácil y cual la más difícil? y ¿Cómo se sintieron al contestarlo?. Posteriormente se les pidió expresaran las respuestas que anotaron en su cuestionario. En esta dinámica se identificó lo que cada participante quería realizar como parte de un proyecto de vida, específicamente en sus relaciones de pareja, por lo que se puso énfasis en las respuestas que dieron las participantes para las preguntas número: 1, 2, 3, 7, 8, 14, 18, 21, 25, 26, 27 ya que se encontraban orientadas en función de los gustos, disgustos, deseos y cosas que las participantes querían realizar y que eran importantes para realizar un proyecto de vida enfocado a relaciones de pareja. Se les hizo notar esta reflexión a las participantes y se les recordó el cuestionamiento de la sesión pasada respecto de si les gustaría que sus relaciones futuras fueran diferentes, lo que dio pie para continuar con la siguiente actividad.

Actividad 2: Proyecto de vida

Materiales:



Formato de proyecto de vida (Ver anexo 7)

Plumas

Duración: 40 minutos

Descripción.

Retomando las respuestas de las participantes en la actividad anterior, en esta actividad respondieron al cuestionamiento sobre si les gustaría que sus futuras relaciones fueran diferentes, para lo que se les entregó el formato de proyecto de vida (Ver anexo 7) explicándoles que respondieran al cuestionamiento describiendo lo que se indicaba en los recuadros del formato, dándoles un lapso de 15 minutos. Una vez que finalizaron todas las participantes, se les pidió que compartieran al grupo lo que escribieron, orientando la reflexión a iniciar y mantener relaciones de pareja saludables. Posteriormente se les entregó el formato de proyecto de vida individual (Ver anexo 8) donde se mencionó a las participantes que también es importante realicen un plan de vida personal, para lo cual se les dio un lapso de 10 minutos, pasado este tiempo se solicitó la participación de las mujeres para que comentaran sus respuestas. Una vez terminada la participación de todas las mujeres, se orientó a la reflexión sobre las cosas que deberían hacer para obtener y mantener una relación de pareja que cubriera sus expectativas.

Actividad 3. Cierre del taller

Duración: 30 minutos.

Descripción:

Se dio un breve repaso sobre lo visto en el taller y se preguntó a las participantes si se cumplieron las expectativas que tenían del mismo y si quedó alguna duda. Se solicitó a cada participante que mencionara de manera muy breve lo que aprendió del taller, lo que le gusto y lo que no le gusto. Al finalizar agradecemos la participación de las mujeres para la aplicación del taller.

## RESULTADOS.

A continuación se muestra el análisis de la información proporcionada por las participantes durante su historia de vida. Con la intención de conservar el anonimato de las participantes se utilizaron códigos para hacer alusión a cada una, los primeros dos dígitos corresponden al número de la participante, los siguientes dos a la edad que tiene la mujer y la última letra indica el sexo, que en todos los casos será F (Femenino). El objetivo general del estudio fue identificar los eventos que dan lugar a la concepción de amor y el vínculo que tiene con la violencia en la relación de pareja, para lograr un mejor análisis de la información obtenida en las historias de vida fue dividida en categorías las cuales se muestran a continuación.

### Noviazgo de los padres.

Barela, Miguez y García (2004) mencionan que la historia oral es un medio para recuperar a partir de la memoria individual o grupal un entramado de lazos sociales que reconoce en el anonimato cotidiano una actitud histórica. Partiendo de esta idea central podemos entender el porqué del comportamiento de nuestras participantes en sus relaciones de noviazgo ya que al ser la socialización, según Bosch (2007) el proceso a través del cual las personas, en interacción con otras personas, aprenden e interiorizan los valores, las actitudes, las expectativas y los comportamientos característicos de la sociedad en la que han nacido y que les permiten desenvolverse en ella es como aprendemos lo que significa enamorarse, qué sentimientos debemos tener (y cuáles no), de quién sí y de quién no debemos enamorarnos, qué o quién es atractivo y qué o quién no, cómo debe ser la relación entre los dos miembros de la pareja, así mismo, aprendemos qué es el amor.

Al ser el núcleo familiar el primer medio de socialización es importante analizar el área referente al noviazgo de los padres, ante esto las participantes mencionaron que desconocían información tan específica de la relación de sus padres durante el noviazgo, sin embargo encontramos que el noviazgo duraba

menos de un año y se casaban a la edad promedio de 20 años, forjando relaciones en su mayoría duraderas, tal como lo refiere 0243F:

*“No sé cuánto tiempo pasó, lo que sé es que se fueron, mi papá se la llevó a casa de mi abuelita y ya se casaron después, no sé qué tanto después, solo sé que fue después de que nacimos nosotros”.*

Considerando esta práctica como común en la generación de sus padres, es probable que las participantes proyectaran sus relaciones de pareja en función de formar una familia. Además hay que hacer notorio que nos encontramos inmersos en un contexto donde la realización femenina depende en parte de tener una pareja, casarse, tener hijos y dedicarse al cuidado de los mismos, entonces resulta comprensible que sea eso lo que busquemos y hagamos en nuestras interacciones amorosas.

#### Vida en familia.

La familia es el primer grupo al cual pertenecemos, donde aprendemos reglas y pautas de comportamiento que nos permitan vivir en sociedad. Así mismo, dentro de la familia cada miembro cumple con un rol determinado de acuerdo a su edad y sexo, en el caso de las participantes pudimos ver que en promedio la familia está constituida por 6 hijos, la madre se encargaba del cuidado de los mismos y los quehaceres del hogar mientras su papá trabajaba. Las participantes califican la relación de sus padres como buena, aun presenciando golpes por parte de su padre a su madre principalmente porque no les gustaba lo que hacían de comer o porque no obedecían lo que ellos les indicaban. Al cuestionar a la participante 0243F sobre el motivo por el cual su padre agredía a su madre, refiere lo siguiente:

*“Por todo, que porque no le gustaba la comida, que porque estaba frío, porque no estaba su ropa limpia la que él quería, mi mamá tenía su recámara y con tres buros, entonces dice mi mamá que de un lado le ponía sus calcetines y del otro lado sus calzones, si mi papá se bañaba mi mamá le tenía que dar la ropa y que le decía pues dame calcetines y calzones y ella pues ahí están, él no, para qué estás tú, todo tenía que hacerle mi mamá”.*

En esta descripción se evidencia que la relación amorosa va en torno a la satisfacción de las necesidades de solo una de las partes, es decir las del padre, pero es la madre quien acepta este rol y lo enseña a sus hijos aunque no necesariamente de manera intencional. Como se mencionó anteriormente, es en la familia donde interiorizamos las prácticas de socialización para posteriormente exteriorizarlas cuando ya les dotamos un significado. Específicamente en el caso de las mujeres aquello hacia lo cual se sienten atraídas es una réplica de lo que se vive durante la infancia, las mujeres pueden recrear las experiencias que tuvieron durante la niñez (Esquivel 2009) propiciando que en sus relaciones repitan patrones de comportamiento de ellas hacia su pareja y viceversa.

En cuanto a la educación de los hijos, fue frecuente que las mujeres recordaran golpes o agresiones verbales por parte de uno o ambos padres, empero, indicaron como más agresiva a la figura materna, por lo que surge la interrogante de si al ser la madre víctima de la violencia del padre, reproducía este patrón para educar a sus hijos viendo esta práctica como común en su círculo social y anulando el significado de violencia porque la intención es fomentar una buena educación. En este sentido la participante 0154F recuerda de la siguiente forma el trato de su madre:

*“...pues mi mamá fue de carácter muy fuerte... era de no contestarle mal de que si abríamos la puerta y estábamos ahí era el pellizco. En la edad de secundaria (...) tengo también (...) muy grabado como dos o tres escenas de que en una ocasión que le contesté y cuando me doy la vuelta ella estaba lavando y se usaban esas jícaras como de coco cuando siento así en la cabeza, en otra escena me acuerdo que igual estábamos en la mesa y este le conteste mal y así me aventó lo que tenía en la mano, no me acuerdo qué era...”*

Siguiendo esta línea la participante 0568F considera que el carácter de su madre era duro y por lo tanto su educación estricta, tal como lo describe a continuación:

*“Si (.) ella era, su carácter de mi mamá era muy eh muy duro (.) o sea, era buena gente porque nos enseñó y nos enseñó muchas cosas, a ser limpias, a este (.), a respetar a las personas, principalmente al marido, esos fueron sus (.) sus como dice (.) sus (.) principios y mi mamá nunca nos dejó andar solas...”.*

Un rasgo que comparten las integrantes es justificar las diversas formas de violencia de su madre, asumir que era necesario para su correcta educación, basada en la complacencia del otro y en no expresar emociones o desacuerdos, antes que incluso satisfacer necesidades propias. Estas prácticas de crianza no son orientadas intencionalmente en el sufrimiento de una de las partes, sino en encajar socialmente por lo que la violencia puede no ser concebida como tal, aun viviendo las consecuencias físicas y psicológicas. Para Rodríguez (2010), el entramado cultural que construimos con las creencias de ser mujer y de ser hombre da como resultado una forma difícil de diferenciar lo que es amor y violencia, en donde se permite un trato violento en la relación; pero esto se trata de una construcción cultural donde una de las partes ha aprendido a soportar cierto tipo de trato y donde la otra parte ha aprendido que agredir es parte de lo que considera amor.

#### Infancia.

La infancia representa una etapa decisiva en el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales y emotivas de todo ser humano, es en esta etapa del crecimiento donde se empieza la construcción de la personalidad. Como parte de las experiencias vividas en la infancia, las participantes indican haber presenciado agresiones físicas o verbales entre algunos miembros de su familia; en las descripciones dadas por las mujeres existe una tendencia a minimizar estas agresiones, en este sentido al cuestionar a la participante 0154F sobre si recordaba algún tipo de agresión durante su infancia por un miembro de su familia, esto fue lo que respondió:

*“...pues hace muchos años cuando mis hermanos eran adolescentes, yo estaba muy chica y pues mmm dos de ellos que se habían peleado y pues o’ra*

*sí que mi papá los tuvo que poner en paz con el cinturón, hay sí me acuerdo pero pues eran adolescentes...”*

Otro tipo de violencia que se encontró durante la infancia de las participantes, es el abuso sexual cometido por un miembro de la familia, tal como lo dice la participante 0341F:

*“uno de mis hermanos (...) abusaba de nosotros, yo no sé si de mis hermanas porque nunca me he puesto a platicar con ellas (...) no era de que hubiera una penetración, a mi me daba miedo (...) una vez sí me tocó “*

Resultó frecuente encontrar que las participantes provienen de familias numerosas y por lo tanto la administración de los recursos era basada en cubrir necesidades básicas, lo cual se refleja en el nivel educativo de las mujeres quienes en su mayoría cuentan con una carrera técnica, lo que permitía encontrar un empleo y ayudar así con los gastos del hogar. Al respecto la participante 0243F mencionó:

*“Yo quería estudiar Psicología y lo que quería mucho mucho era un carro, incluso empecé a ahorrar pero cuando me casé me lo gasté”.*

En este caso se observa que el proyecto de vida va cambiando conforme surgen otras necesidades importantes a cubrir, como la sustentabilidad económica de la familia. Por otro lado, la participante 0638F refiere lo siguiente al cuestionarle sobre su proyecto de vida:

*“Mi proyecto de vida era no casarme pala (h)bra bueno, no casarme tan chica, porque me case chica, a los 18 años (.), era tener, terminar mi carrera, tener un departamento para mi sola, viajar mucho con mi esposo, mi dinero, y este no tener tantos hijos porque tengo cuatro niñas, y este, conocí a mi esposo, nos hicimos amigos, vengo de una decepción amorosa y me casé con él”.*

La mayoría de las mujeres tenían la expectativa de un desarrollo profesional que les permitiera ser independientes, este pensamiento que surge mientras son solteras suele cambiar al tener una pareja e hijos, entonces sucede que son ellas quienes deben permanecer en el hogar al cuidado de los

integrantes de la familia, más por imposición que por elección o decisión propia. Se encuentra también una visión tradicional en el proyecto de vida de las mujeres, tal es el caso de la participante 0341F quien dice lo siguiente:

*“No tenía proyecto de vida, yo creo casarme y que me mantuvieran, ese era mi proyecto... Conozco a una persona y dije pues con este es el proyecto de vida, entonces empecé mi relación y dije no más de 3 años una relación, pasaron 9 años y dije qué onda con este cuate y le dije o nos casamos o nos juntamos pero sabes que yo ya quiero, pues más a fuerzas que de ganas pues nos juntamos. Y empezó ahí todo el caos pala(h)bra, por eso estoy aquí pala(h)bra, porque viví con él 3 años mal, mal, ya era llorar todos los días, todos todos los días, el último año me deprimí totalmente porque pues yo quería un bebé pero no se pudo, no se pudo porque, no porque no haya podido sino porque no haya querido él y entonces fue como que mucha frustración, mucho coraje, mucho desaliento y ya tomé la decisión, ni siquiera había tomado la decisión de dejarlo, ya en el curso le dije mira si Dios no nos está mandando un hijo es por algo, pero pues vamos a crear algo entre los dos ¿no?, vamos a ver qué pasa”.*

Al no cumplirse las expectativas de las participantes surgen sentimientos ambivalentes de felicidad y frustración, de felicidad porque el tener pareja e hijos es parte de una construcción social de la feminidad que se espera se cumpla, pero de frustración porque no llevaron a cabo proyectos personales encaminados al desarrollo académico y laboral. Para Caro (2008) gran parte de la desigualdad en las relaciones se debe al factor social, a la asignaciones de roles y tareas a las mujeres y a los hombres, por lo que considera que el trasfondo de la concepción del amor es el imaginario social basado en la idea del amor romántico, donde una de las partes se entrega total e incondicionalmente, aceptado también que los frecuentes conflictos y maltratos forman parte de una relación normal de pareja.

Noviazgo.

El ser humano es un ser eminentemente social, de ahí su necesidad de establecer relaciones con otras personas. Durante la adolescencia uno de los principales vínculos que se establecen es aquel caracterizado por la atracción física, la necesidad de acompañamiento y la experiencia romántica, nos referimos

al noviazgo (Morales y Díaz, 2013). Para poder adentrarnos en la situación que viven las parejas, es importante tener en cuenta las interacciones que han tenido individualmente y que los ha llevado a mantener un tipo de relación. De esta manera, la violencia se mostraría como resultado de una reproducción de contextos anteriores, aprendidos, interiorizados y posteriormente expresados en pensamiento y comportamientos que pueden afectar a la otra persona o incluso a nosotros. No obstante este tipo de convivencia puede transformarse en una relación co-dependiente donde frecuentemente se reproducen situaciones de violencia con una posterior reconciliación.

En promedio las participantes tuvieron a su primer amor a los 15 años, éstos fueron personas que vivían cerca de su casa, algunas de ellas no tuvieron una relación con el chico que les gustaba pues sus padres no las dejaban tener novio. Al preguntarles cuántas parejas habían tenido a lo largo de su vida dos de las integrantes dijeron que consideran como pareja sólo a aquellos con quienes tuvieron relaciones sexuales, así lo refiere 0341F:

*“Es que parejas yo digo parejas sexuales, para mi esas son parejas pero novios si tuve novios pero no llegó a la parte sexual”.*

Otro ejemplo es lo dicho por 0568F quien considera como única pareja a su esposo:

*“Novios si (.) pero ya pareja en otra forma nadie más que con mi esposo”.*

Siendo parte de una educación conservadora, donde se sobrevalora la virginidad, la sexualidad en general es un tema poco hablado, resulta claro que las mujeres se ajusten al modelo de lo esperado, entonces cuando en una relación amorosa no se llega al acto sexual, le quitan importancia al resto de la convivencia con la persona, que también es fundamental para una sana relación afectiva. En este sentido es notorio que las mujeres aprendieron a interactuar afectivamente con énfasis en el sexo, lo que repercute en su percepción del amor. Ejemplo de esto es lo referido por la participante 0243F:



*“...Mi mamá siempre me dijo, hasta que se casen, las que los hacen antes son unas fracasadas, yo siempre tenía eso, luego me decía esa ya fracasó, ya se fue con su novio, yo nada más escuchaba y no decía nada pero me daba coraje porque eso no me dio la oportunidad de disfrutar mi primer novio, no me dio la oportunidad de desearlo...él me pegaba porque no quería hacerlo”.*

En algunos casos coincidieron en que al elegir a su pareja buscaban la imagen paterna, alguien que las cuidara y por lo general sus parejas son más grandes que ellas. Al respecto 0243F comentó lo siguiente:

*“...él era como 15 años más grande que yo, lo sentía como amor paterno porque me escuchaba mis problemas y la forma en que me hablaba, sí, hija, todo va estar bien, entonces me sentía bien con él, me encariñe mucho, después ya terminamos y conocí a mi esposo...”.*

Ahora bien las mujeres coinciden en que desde el noviazgo su pareja mostró un comportamiento violento, principalmente su pareja ejercía violencia psicológica entendiendo ésta como cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, ejemplo de esto es lo mencionado por la participante 0638F:

*“Este (.) sólo con uno que él quería bueno yo tenía 18 años y yo empecé a trabajar y él decía que tenía que estar en mi casa y yo lo quería mucho (.) nunca me golpeó pero sí era así como agresión psicológica, de cómo vas a andar en la calle, no te vistas de tal o cual forma, o así”.*

Siguiendo en la línea de violencia psicológica se encuentra lo descrito por 0746F:

*“No, a lo largo la última fue hace como cuatro años fue de la que ya me separé definitivamente porque él es muy posesivo y sabes qué mi persona vale y mi persona importa y tú te quedas calladita porque yo soy el que hablo, yo soy el que decido y tu nada más te quedas calladita porque no vales...”.*

En la mayoría de las integrantes existe la tendencia a desvalorar la violencia cuando es a nivel psicológico, lo que puede deberse a la facilidad de encubrimiento en comparación con una agresión física.

Además, hay que retomar que para las mujeres era habitual desde su entorno familiar presenciar situaciones conflictivas y en casi todos los casos la mujer permanecía en la relación por diversos factores, que van desde el temor a la crítica social, la dependencia emocional, económica, o por comodidad financiera. Todo esto va directamente relacionado con el significado que aprendieron sobre el amor, la forma de expresarlo y recibirlo.

Como parte de la violencia física en las relaciones de las participantes se muestra lo dicho por 0243F:

*“...bueno, éste siento que me ha agredido más que el primero porque me ignora mucho, me miente y me duele mucho. Yo le pegaba, le llegué a pegar mucho y él lo único que hacía lloraba y se tiraba al suelo y me decía ya ya no me pegues, pero era tanto mi coraje de sus mentiras de sus idas y sus regresos, de su indiferencia que le pegaba yo... Después ya se empezó a defender, me aventaba, me jaloneaba, no es de darme trancazos pero lo que hace es aventarme y ponerme el pie o el codo aquí (señala cuello), no me deja respirar... llegué a platicar con su esposa y me dijo, todos piensan que nosotras somos las del problema pero no saben cómo es él, le digo sí ya me di cuenta también”.*

Particularmente en este caso se puede notar como siendo victimaria la mujer, justifica sus actos en la indiferencia de su pareja, pero además es parte de una relación codependiente, rasgo que comparte con sus compañeras, porque la mayoría aun sabiéndose dentro de una dinámica violenta permanecen en ella.

#### Relaciones familiares.

Dentro de la familia es importante determinar el grado de influencia de las relaciones internas en el desarrollo de la personalidad de sus miembros, el desarrollo armónico de la familia se ve influido por múltiples valores, uno de ellos lo constituye la satisfacción de las necesidades materiales más elementales. Otros

factores del funcionamiento familiar son más intrínsecos a ella y dependerán del ciclo vital, de la forma de comunicación entre miembros y de la forma en que la familia percibe las situaciones que constituyen eventos estresantes. La familia, a la vez que influye, está influida por el entorno social donde se inserta y desarrolla (Valladares, 2008). Es a través de esta influencia social donde radica la dificultad de abordar el fenómeno de la violencia ya que en algunas ocasiones es vista como algo normal.

Sin embargo, es necesario considerarlo como una construcción social, en este sentido Jiménez (2012) menciona que la violencia no es innata, es un comportamiento que se aprende y que la cultura se va encargando de formar, ya sea tanto en término como en la forma de actuar, es por eso que no se puede hablar de una sola forma de violencia, sino que hay que tomar en cuenta los factores culturales para el estudio del fenómeno.

Al constituir una familia, la atención de las mujeres se dirige al cumplimiento de deberes y satisfacción de las necesidades de los otros, los conflictos presentes son en función del establecimiento de acuerdos y se expone que a las integrantes les es complicado negociar con su pareja e hijos, debido a que no saben expresar asertivamente lo que requieren. En esta línea, cuando se cuestiona a las integrantes sobre cuáles son los conflictos más frecuentes en su dinámica familiar, la participante 0452F describe lo siguiente:

*“Él no entendía que había una bebé y que no podíamos andar de pachanga en pachanga con una bebé recién nacida, a él le interesaba la fiesta y echarse sus tragos”.*

Cuando las mujeres asumen un rol en la interacción familiar suelen comprometerse al punto de descuidar intereses propios, dedican su tiempo y esfuerzo a procurar que se cumpla su expectativa de la vida en pareja; pero resultó frecuente encontrar que este nivel de compromiso sólo se daba por parte de ellas, o al menos así lo percibían, entonces suelen sentirse decepcionadas y se culpan creyendo ser ellas quienes no desempeñan adecuadamente con su rol.

Así es como lo explica 0638F quien descubrió una infidelidad por parte de su pareja y dice ser ese el motivo de sus conflictos con él:

*“Hace dos años tuvimos un problema muy fuerte, yo lo caché en un problema de infidelidad y a partir de ahí como que se rompió ese lazo de confianza, de comunicación, y siempre nos tuvo bien digo a lo mejor no lo tenemos todo pero sí tenemos carro, tenemos casa (...) a partir de que descubro eso (...) opté por no trabajar, por no pelear con él, porque de alguna forma fuera la mujer que él quería, que estuviera en casa, que atendiera las niñas, que no le faltara nada, entonces cuando viene este problema se me rompe todo, caigo en una depresión muy fuerte (...) yo no quería vivir esto que vivió mi mamá porque cuando vivió eso mi mamá yo decía que no quería estar así tirada llorando en un cuarto y con tantos hijos (...) un año duré así, tirada, depresiva, llorando sin hacerle casi caso a mis hijas”.*

Al percibir que su pareja no cumple con sus expectativas, las integrantes se cuestionan sobre si deben continuar en la relación o desertar, la respuesta en la mayoría de los casos es continuar porque creen poder cambiar con sus actos a la otra persona, por lo que aún siguen asumiendo ser ellas las responsables de todo lo que sucede en la relación.

#### Autoimagen.

La socialización diferenciada para cada sexo provoca modelos estereotipados de conductas que condicionan los comportamientos sociales diferentes del hombre y de la mujer. Los papeles masculino y femenino (...) en el terreno de la cultura nos remiten a dos prácticas sociales diferentes (...) la mujer está hecha para ser madre, para el hogar, del que debe salir sólo el mínimo posible, el hombre está hecho para ser ciudadano (...) el único lugar donde la mujer puede realizarse, donde puede existir como individuo, o sea, como ciudadana, es la familia, en oposición al lugar donde se realiza el hombre, que es el exterior, la esfera pública (Antoine, 2007 pág. 56-57).

En esta área encontramos que todas las participantes siguen los estereotipos que marca la sociedad sobre cómo debe lucir una mujer, por lo tanto al profundizar sobre su autoimagen las participantes otorgan un peso importante a

la valoración que las personas les dan, determinando así si son atractivas para el sexo opuesto o no. Ejemplo de ello es lo expuesto por la participante 0243F:

*“mmm como a los 24 porque antes no me sentía bien, me sentía fea...como no tenía ropa, no me sabía maquillar, por ejemplo en la secundaria (...) los hombres casi no me hablaban”.*

Al ser el físico una parte importante para calificar a una persona como atractiva, las mujeres asumen esta idea como determinante para tener pareja, dejando de lado aspectos de la personalidad se sienten presionadas cuando su desarrollo físico no es acorde a los cánones de belleza marcados por la cultura. Así es como lo explica 0746F cuando refiere sentirse atractiva a partir de que su cuerpo empieza a cambiar:

*“Porque ya estaba más desarrollada, ya tenía mi cuerpo bien desarrollado, que nunca he sido así muy en las facciones de mi cara no (.) pero era agradable por mi físico y me ayudó digo, no lo enseñé porque no me gusta precisamente por eso que no nada más por el físico se van a cercar a ti sino por la persona que eres”.*

La mayoría de las mujeres expresó sentirse atractiva para el sexo opuesto y aunque todas se dieron cuenta de esto en edades y situaciones distintas, coinciden en que la apreciación que dan sus seres queridos conforma su autoestima.

Creencias.

Todas las participantes creen en dios, dicen ser católicas y en la mayoría de los casos toman sus decisiones en base a la existencia de algo divino, al respecto la participante 0568F dice lo siguiente:

*“Si (.) a dios le digo ábreme y dime las palabras que yo tengo que decir para poder estar bien y hasta ahorita yo (.) cuando me acuesto y me levanto me dirijo a dios por tanto que he pasado...”.*

La religión es un tema importante para las mujeres, al ser parte de su educación, en la mayoría de los casos agradecen a una figura religiosa lo bueno

que les ha pasado y le solicitan apoyo cuando se encuentran en situaciones conflictivas. Delegan hasta cierto punto responsabilidades cuando mencionan que las cosas surgen porque existe algo divino que así lo dicta, asumiendo un papel pasivo y de espectadora en las situaciones que se les presentan.

#### Amistad.

Las relaciones de amistad al igual que la familia son vínculos importantes para el desarrollo de las personas ya que a través de ellas aprendemos de las experiencias del amigo o amiga, de sus conocimientos y vivencias. A pesar de ello, las mujeres reconocieron que tienen pocas amistades en las cuales puedan sentir que las apoyan, para ellas este vínculo debe de cumplir con dos características que son el apoyo y afecto, tal como lo manifiesta 0638F a continuación:

*“Yo soy de muchos amigos, la amistad es aquella secuencia que tienes con una persona de mucho tiempo y donde para mí entran las críticas constructivas más no destructivas (...) amigos casi no tengo por lo celoso que es mi marido pero este con las personas con las que tengo amistad pues que tratemos de sobrellevar, de contar nuestras broncas, de que de no sé si tú estás mal decirte, y si yo estoy mal decirme, es ese lazo que no se rompe, que siempre está ahí, que aunque a veces dejes de verte por tiempo sabes que con esa persona cuentas...”*

Al considerar como importante la amistad y al describirla como vínculo de apoyo y afecto, no es congruente que las participantes se alejen de sus amigos o prefieran no tenerlos con la intención de conservar su relación amorosa. En general las mujeres prefieren tener interacciones con otras mujeres antes que con hombres por complacer las decisiones de su novio o esposo, esto expone la poca habilidad que tienen de negociación y de establecimiento de acuerdos.

#### Amor.

Carreño, Henales y Sánchez (2011) mencionan que el amor genera los principales cuestionamientos intrapersonales e interpersonales, ya que por medio de él se construye la vida cotidiana, las relaciones y los conflictos, la relación de

amor es una mezcla donde convergen la ideología, los sentimientos y las historias de vida. Desde los primeros años de vida, los padres enseñan a los hijos, mediante la crianza, cómo relacionarse con los hombres y con las mujeres, si es querido, cuidado y atendido podrá diferenciar el buen trato del maltrato. Con las experiencias gratificantes, se prepara el andamiaje que puede facilitar las relaciones durante la adolescencia y la vida adulta; pero si son desagradables, la elección de pareja y la formación de vínculos tendrá insatisfacciones. Encontrar un significado sobre lo que es el amor es difícil, ya que la construcción de éste depende de las interacciones que se tengan desde la infancia con la familia y en la edad adulta cuando se tienen relaciones de pareja.

El significado que las participantes tienen del amor lo obtienen de acuerdo a lo que sería su ideal en una relación aunque no lo vivan con sus parejas, en general la idea que tienen sobre el amor está basada en dar más que en el recibir o pedir, resulta importante mencionar que la violencia surge como una respuesta entre las expectativas no satisfechas que una de las personas deposita en su pareja (López 2001), asumiéndose así como un ser incompleto en espera de que sea la otra persona quien satisfaga sus necesidades. El amor romántico se caracteriza por una entrega total a la pareja, el cumplimiento de las expectativas se pone a prueba para determinar si realmente es amor, así cuando éstas no se consiguen o se superan la persona puede sentirse frustrada, por lo que se entiende que será la otra persona quien complemente su vida aun cuando el proceso implique sufrimiento el cual se puede considerar como amor verdadero (Guardo 2012).

Ejemplo de ello es lo dicho por 0243F:

*“Soy muy cariñosa, muy muy cariñosa, muy servicial, me gusta atenderlos exageradamente. Yo a mi esposo le cortaba hasta las uñas de los pies, (...) me gusta atenderlos...”*

Resulta común que las mujeres describan el amor en función de sus interacciones amorosas, muy pocas identifican otras formas de amor como el que se tiene a los hijos o a la familia y esto puede deberse a que desde sus hogares no era usual expresar afecto entre los miembros de la familia. Una de las participantes que identifica diversas formas de amor es la 0638F y lo describe a continuación:

*“El amor pala(h)bra el amor es un vínculo afectuoso que se va dando en una relación entre personas del mismo sexo, de diferente sexo, digo, para mí hay diferentes tipo de amor, el amor que le tienes a una persona como tu pareja eso si ya es de cada quien si es del mismo sexo o no para mí ya es muy respetable, y la relación afectuosa que sientes hacia tus hijos, yo a mis hijas yo siento que las amo, no sé, el amor que siento hacia ellas es desmedido, aunque a veces me enojo con ellas las amo, y si algún día se van de casa no se vayan con esa carencia, entonces el amor es un vínculo de dar ese compartimiento de muchas cosas, yo cuando lo doy, lo doy bien”.*

En algunos casos las integrantes repiten el patrón al no demostrar afecto entre sus familiares, sin embargo, para la mayoría la expresión del amor es parte importante de sus interacciones. Las manifestaciones de amor son subjetivas y aprendidas a lo largo de su vida, si hasta ahora han mantenido relaciones no sanas es porque lo han aprendido, esto puede redirigirse cuando las integrantes comiencen a relacionarse de manera distinta, no basada sólo en el dar y en la satisfacción del otro sino también en el aprender a pedir asertivamente lo que desean, así es como su concepto de amor se orientaría hacia vínculos saludables.

Cada una de las categorías de análisis que se revisaron son relevantes para identificar cómo es que las mujeres construyeron su significado de amor; por lo tanto se muestra que en general, han vivido violencia en alguna etapa de su vida ya sea como espectadoras, victimarias o víctimas, esto las ha llevado a significar el amor de un modo particular donde las agresiones son parte de lo cotidiano. En la mayoría de los casos no saben expresar emociones sin llegar a la violencia y no muestran iniciativa para la toma de decisiones, esto es entendible si



se considera que desde sus hogares se les educó para desempeñar un rol dentro de la sociedad. Actualmente asisten al grupo de INMUJERES porque creen les ayuda a solucionar conflictos, pero se evidencia una tendencia a permanecer largos periodos en los talleres, lo cual puede deberse a que en realidad no perciben las dinámicas como un proceso de aprendizaje sino como una ruta de escape o de desahogo a sus problemáticas.

Buscando complementar los conocimientos que tenían y dar algunas herramientas a las participantes, se impartió un taller el cual tuvo una duración de tres sesiones, los resultados se muestran a continuación.

#### Sesión 1.

En el dibujo elaborado en esta sesión se encontró que de las 15 participantes a 5 de ellas no les gustaba su cuerpo porque se perciben con sobrepeso, baja estatura o con falta de tono muscular. Lo que les gustaba de su cuerpo era sus ojos, cabello. En cuanto a sus cualidades encontramos que hacen referencia a labores domésticas, tales como el mantenimiento de orden y limpieza, el cuidado de los hijos y cubrir las necesidades de los demás, en específico de su pareja e hijos, esto tiene relación con lo que mencionaron en las historias de vida ya que la educación que recibieron iba encaminada a la realización de labores domésticas pues al ser mujeres debían de ayudar a su madre en los quehaceres.

En sus tiempos libres practican algún ejercicio, salen con amigos, ven televisión, caminan, dos de las participantes mencionaron que no tienen tiempos libres ya que dedican gran parte del día al cuidado de sus hijos y actividades del hogar.

Por último se preguntó a las participantes las expectativas que tenían respecto al taller, mencionaron que esperaban que les sirviera para manejar conflictos en su interacción familiar y de pareja, seguir aprendiendo, para tomar decisiones.

#### Sesión 2.

En la segunda sesión se revisó cómo habían sido las relaciones de pareja de las participantes encontrándose que todas expresaron que sus parejas compartían además de rasgos físicos, aspectos comportamentales de violencia física y psicológica; cabe mencionar que tres de las participantes dijeron responder a estas agresiones de la misma forma, por lo que se refiere al resto, dijeron no actuar ante esas situaciones por temor a las consecuencias. Posteriormente se cuestionó a las mujeres sobre sus expectativas respecto a sus relaciones, observándose que en la mayoría de las participantes las expectativas no se cumplieron porque vivieron algún tipo de violencia en su relación, solo dos de las mujeres expresan estar satisfechas con su actual pareja porque no hay agresiones. A todas las integrantes les gustaría que su próxima relación o la actual se basaran en el respeto mutuo y de igualdad, tanto de actividades en caso de encontrarse viviendo juntos, como de trato. Posteriormente se orientó la reflexión de las participantes con respecto a su actual relación o la más reciente, las participantes refieren que lo que les gusta de sus parejas son aspectos físicos y de comportamiento como ser detallistas, cariñosos y amables; dos de las participantes mencionan que lo que no les gusta de sus parejas son los insultos hacia ellas, una mencionó el carácter agresivo, otra dijo que su pareja era machista, una más refiere el no tener apoyo por parte de su pareja con las actividades del hogar, las dos restantes no respondieron a esta actividad porque no estuvieron presentes en ese momento. Tres de las mujeres mencionaron haberse sentido agredidas por parte de su pareja y hacer algo que no querían sólo por complacerlo, dos de ellas expresan haber agredido a su pareja, las otras tres participantes no, tres le han pedido a su pareja hagan algo que no querían sólo para complacerlas. Dos de las mujeres refieren sentirse felices cuando están con su pareja, una triste, una tranquila y la última, intranquila; cuando se pasó a la interrogante ¿Cómo me siento cuando no estoy con él?, dos de ellas no respondieron, una mencionó sentirse feliz, una tranquila y una sola. Las integrantes mencionan que los momentos más agradables con su pareja han sido los que comparten juntos, cuando salen a pasear, ven películas o están con su familia; dentro de las dificultades que han tenido se encuentran las relacionadas

con las distribución de las actividades del hogar, los gastos que mantienen, la relación con sus parejas de origen y las diversas agresiones ejercidas. Se explicó a las participantes la importancia que tenía el conocer su historia de vida para comprender porque han mantenido un patrón en sus relaciones de pareja y poder establecer relaciones de pareja saludables, esto dio pauta para realizar la siguiente actividad en la cual identificaron cómo era la relación afectiva con cada uno de los integrantes de su familia o con las personas más cercanas a ellas.

De las participantes que respondieron a la dinámica cuatro refieren haber mantenido siempre una relación distante con alguno o ambos padres de familia, las tres restantes recordaron que las interacciones con su familia fueron basadas en un mutuo respeto, mostrándose cariño con besos, abrazos, comprensión y solidaridad. Sin embargo en la entrevista realizada de manera personal a cada una de ellas fue frecuente que las mujeres recordaran golpes o agresiones verbales por parte de uno o ambos padres, sin embargo, indicaron como más agresiva a la figura materna, esto podría deberse al hecho de que la madre es quien sufre violencia por parte del padre, así estaría reproduciendo un patrón en la forma en que educa a sus hijos pues ve esta práctica como algo común ya que no solo en la relación de pareja la madre sufre violencia sino que en la educación que recibió también existió la violencia de forma física y verbal.

Se explicó a las participantes que los significados que tienen sobre el amor están relacionados con las experiencias que adquirieron a lo largo de su historia de vida, empezando por el ámbito familiar que es uno de los primeros contextos donde se desenvuelven. Se preguntó a cada una de las participantes si encontraban relación entre la expresión del amor con los integrantes de su familia y la expresión del amor con sus parejas. Todas las participantes coincidieron en el hecho de que sus parejas compartían un trato específico hacia ellas y que estaba relacionado con las interacciones que mantuvieron durante su infancia en el ámbito familiar. Se orientó la reflexión de las mujeres para replantear lo que consideraban era el amor, ahora que ya sabían cómo es que se da la construcción de los significados, para lo cual se pasó a la siguiente dinámica.

Se entregó a las participantes el formato de redes semánticas sobre el amor (Ver anexo 4) encontrándose que la mayoría de las mujeres refieren haber anotado las primeras palabras en las que pensaron y descartar alguna, sin embargo seis de las mujeres expresaron no recibir por parte de su pareja lo que consideran es amor y que ellas si demuestran o dan. Se preguntó a las participantes si les gustaría que su relación actual o las posteriores fueran diferentes, para esto debían de tomar en cuenta que si sus relaciones cambian también cambiaran el significado y la forma en que expresan el amor, a lo que respondieron que sí.

Para que las mujeres especificarán lo que les gustaría en su actual o futura relación se cuestionó sobre sus expectativas; dos de las mujeres indicaron que su pareja actual cubre sus expectativas, una de ellas menciona que en este momento no encuentra algo que le disguste de su pareja ya que llevan poco tiempo juntos y que al inicio todo es bonito pero que con el tiempo ya salen los defectos, con esta declaración la participante denota nuevamente que ya tiene establecido un patrón en la forma en que vive sus relaciones de pareja y que es difícil cambiar a pesar de haber vivido una relación destructiva, una de las participantes manifestó seguir con su pareja solo por conveniencia económica ya que tiene varias hijas y no podría mantenerlas, al cuestionarle respecto a si estaba dispuesta a seguir viviendo en un ambiente lleno de violencia a cambio de que la mantuviera su esposo dijo que si seguiría ahí puesto que no permitiría que la otra disfrutara los bienes que su esposo tiene y que consiguió estando con ella, este aspecto es relevante en el estudio pues nos deja ver otra cara de la violencia, ya que a pesar de que las mujeres saben que no es algo positivo ni para ellas ni para sus hijos sufrir agresiones siguen en esa relación por obtener algo, en este caso es lo económico, el resto menciona seguir en la relación por decisión propia, todas coinciden en que sus comportamientos influyen para mantener cierto tipo de interacciones con su pareja, pero que no solo depende de cómo ellas actúen si no de las expectativas que tienen sus parejas de la relación.

Sesión 3.

En la última sesión del taller se dio un cuestionario de 27 frases las cuales tenían que responder en función de la percepción que tenían sobre sí mismas. Con esta dinámica se identificó lo que cada participante quiere realizar como parte de su proyecto de vida, específicamente en sus relaciones de pareja, por lo cual se puso mayor énfasis en las respuestas que dieron las participantes en las siguientes preguntas ya que se encuentran orientadas en función de los gustos, disgustos, deseos y cosas que las participantes quisieran realizar y que son importantes para realizar un proyecto de vida en pareja: mi \_\_\_ favorito (a) es, si pudiera tener un deseo sería, me siento feliz cuando, me enoja cuando, la fantasía que más me gustaría cumplir es, algo que quiero pero me da miedo pedir es, me veo a mí misma, más que nada me gustaría, odio, necesito, deseo.

Encontramos que entre las cosas favoritas de las participantes se encuentran el bailar, convivir con sus hijos, el basquetbol y ellas mismas. Estas respuestas se relacionan con lo mencionado en las historias de vida, sin embargo, algunas de las participantes ya no las realizan porque era con su pareja con quien las compartían.

Lo que las participantes desean principalmente es tener estabilidad emocional y económica, mencionaron que esto lo lograrían gracias al apoyo y lo que les han enseñado en INMUJERES ya que han aprendido que no necesitan de una pareja para lograr lo que se propongan, a perdonar y saber manejar las diferentes situaciones que se les presenten.

Las participantes del estudio refieren sentirse felices cuando conviven con su familia y amigos. En este sentido la familiar es un grupo importante para las participantes sin embargo también son quienes les causan conflictos, las amigas de las participantes son sus compañeras de INMUJERES las cuales las apoyan y sirven como ejemplo para ver que sus problemas a veces no son tan grandes y que existen personas que viven la misma situación que ellas, las escuchan y comparten experiencias.

Dentro de las situaciones que causan enojo en las mujeres que participaron en el estudio están las mentiras y el no poder expresar lo que quieren decir. Las participantes están enfocadas en las demás personas, esto fue algo que se les hizo notar cuando expresaron sus respuestas ya que es a partir de estas ideas que ellas construirán su proyecto de vida, mencionaron que la mayor parte de su vida la han enfocado en servir a los demás ya que desde niñas sus actividades tenían que ver con los quehaceres por lo cual crecieron con la idea de que ese es su papel

En cuanto a la fantasía que les gustaría cumplir la mayoría de las participantes coincidieron en que les gustaría viajar, sin embargo, no lo han realizado por falta de dinero, esto a pesar de que ellas también trabajan. Algo que quieren pero que les da miedo pedir es dinero, mencionaron que necesitaban el dinero para realizar los planes que tenían pero más que miedo les daba pena pedirlo, el respeto, la comunicación y la justicia iban encaminadas a sus relaciones de pareja ya que una buena comunicación permite que exista respeto en cualquier relación y son la base para éstas.

Las participantes se ven a ellas mismas como triunfadoras, varias tienen como propósito poner un negocio, es por ello que mencionan ser unas mujeres fuertes y con éxito, esto lo realizaran con el apoyo de INMUJERES, institución en la cual les brindan talleres de mujeres emprendedoras. Una de las participantes menciona sentirse sola y fracasada pues su pareja ya no está con ella y siente que necesita a alguien para ser feliz, fracaso porque no pudo tener una relación duradera con su última pareja al mismo tiempo siente culpa por la separación ya que según su esposo el hecho de que ella hubiera aceptado el ascenso en su trabajo origino que su relación de pareja fracasara ya que él pensaba que ella no atendía a sus hijos y tampoco hacía el quehacer de la casa.

Las participantes refieren que les gustaría realizar proyectos de vida individuales, sin embargo, podemos ver que una de las participantes menciona el tener una pareja, esto podría deberse a que tiene poco tiempo que su pareja se fue de su casa y ella tiene poco tiempo en el instituto, las demás participantes

llevan más de medio año asistiendo por lo cual su proceso de separación es diferente.

Lo que odian es la mentira, esto se relaciona con las cosas que les da miedo pedir, tales como la comunicación y el respeto, ambas cuestiones tienen que ver con la mentira enfocándose en su pareja que fue quien las engañó o les ocultaban cosas.

De igual forma comentaron que necesitan y desean una vida diferente, en ambas frases mencionan cambios en su vida relacionados a la pareja e hijos. Podemos ver la importancia que las participantes le dan a las relaciones de pareja, esto sirvió para dar paso a la siguiente actividad la cual fue realizar un proyecto de vida individual y en pareja.

Al inicio de la actividad se les indicó que tenían que pensar que es lo que les gustaría hacer dentro de un año, a nivel individual como en pareja, en caso de que no tuvieran una actualmente si les gustaría tener una relación en un futuro, se les hizo hincapié en que no era necesario tener una pareja para realizar sus proyectos, por ello la importancia de fijarse metas individualmente.

Para su proyecto de vida individual las participantes planean tener un buen trabajo, aprender a manejar, tener un carro y casa propios. Así mismo, lograr divorciarse y en el caso de las que tienen negocio que éste crezca.

En el proyecto de vida en pareja las participantes buscan una relación madura, honesta, estable, divertida, con gustos similares, libres, que no haya limitaciones, intensa y respetuosa. Que las traten con respeto, mucho amor y cariño, que a su lado se sientan cómodas, tranquilas, felices, seguras e independientes. También buscan poder expresar sus inconformidades, lo que sienten, quieren y necesitan sin que existan agresiones, que no tengan miedo de perder a sus hijas (os) y decir lo que piensan. Además, buscan que al lado de su pareja puedan realizar sus proyectos, trabajar, todo lo que se les ocurra, las cosas que les gusten a los dos y ser ellas mismas.

Al finalizar el taller, se pidió a las participantes dijeran sus opiniones respecto al mismo, encontrándose que las 8 participantes coincidieron en que fue un buen taller ya que les sirvió para entender muchas cosas que han vivido en sus relaciones de pareja, las cuales no habían analizado de la forma en que lo hicieron pues encontraron que sus parejas han tenido muchas cosas en común, así mismo reafirmaron los conocimientos que han adquirido en los otros talleres tales como erotismo en pareja e individual, aprendieron a pedir las cosas asertivamente, negociar y saber decir no, valorarse y establecer límites en sus relaciones porque a veces idealizan un tipo de pareja y ceden.

En general se observó que las participantes desarrollaron una visión más amplia del amor considerando que este sentimiento tiene diferentes manifestaciones y no solo se enfoca en las relaciones de pareja sino también en las interacciones que se llevan con la familia o los amigos, aprendieron a identificar diferentes tipos de violencia y expresaron haber vivido en algún momento de su vida agresiones y además aceptarlas porque eso era parte de su educación; sin embargo como uno de los resultados del taller, las integrantes mostraron mayor asertividad en la expresión de emociones y decisiones por lo que eso ayudaría al manejo de conflictos y al establecimiento de acuerdos.

Con la intención de valorar los resultados de la intervención anterior en base a la significación del amor, se aplicó a cada una de las participantes el método de redes semánticas en dos partes, una primera aplicación antes de la intervención (Ver anexo 9) y otra posterior a la misma (Ver anexo 10). Los resultados obtenidos se muestran en la gráfica siguiente.



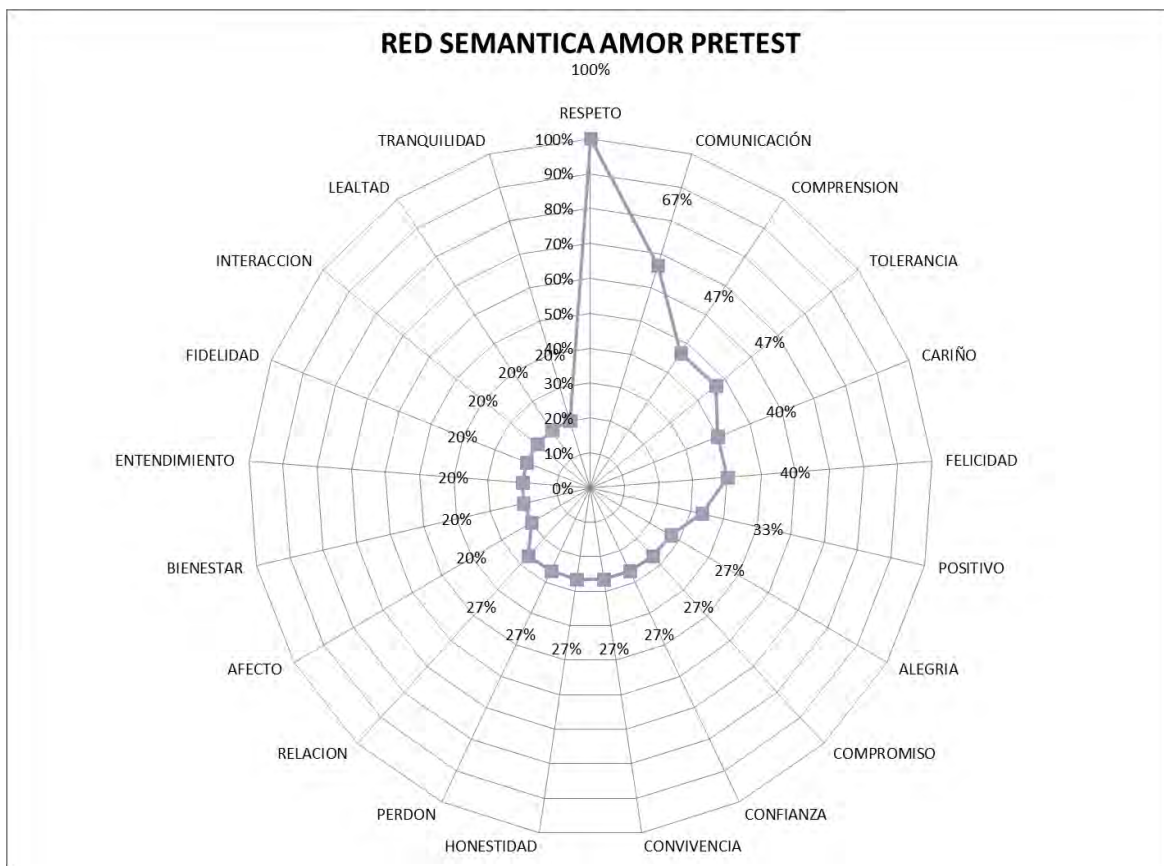


Figura 1: En ésta figura se muestran las palabras que las participantes relacionan con el amor antes de la aplicación del taller, así como el porcentaje de mención de cada palabra.

Previo a la iniciación del taller se aplicó a cada una de las participantes el método de redes semánticas con la intención de identificar sus significados respecto del amor. A partir de lo que puede observarse en la gráfica, las mujeres relacionan el respeto con el amor pero además le dan un valor importante a pesar de no ser lo que viven en sus relaciones. Sin embargo al igual que el respeto, las mujeres creen que aspectos como la comprensión y el cariño deben estar presentes en sus interacciones amorosas y en base a lo relatado en sus historias de vida, se evidencia que las habilidades desarrolladas en sus dinámicas afectivas, no han sido saludables. Dentro de las palabras que tuvieron una frecuencia de mención del 27% se encuentran la alegría, compromiso, confianza, convivencia, honestidad, perdón y relación, empero son pocas las situaciones descritas por las mujeres donde se muestra viven interacciones con estas características y menos aún en lo referente a la convivencia en pareja donde se

observa que las mujeres son seres pasivos en el manejo de conflictos, establecimiento de límites y negociación. Entre las palabras relacionadas con el amor y que tuvieron una importancia menor, están el afecto, bienestar, entendimiento, fidelidad, interacción, lealtad y tranquilidad, lo cual es relevante porque en lo expuesto en sus historias de vida se observa que aprendieron de aquellas figuras que fungieron como padres, qué es el amor, como deben expresarlo y recibirlo. En este sentido se observa cómo se contraponen el significado del amor con lo vivido y en la mayoría de los casos le restan valor a los actos violentos por asumirlos como normales en una relación de pareja.

Posterior a la aplicación del taller se solicitó el apoyo de cada participante para aplicar de nuevo el método de redes semánticas con la intención de indagar en posibles cambios en su percepción del amor. Los resultados se muestran en la siguiente gráfica.

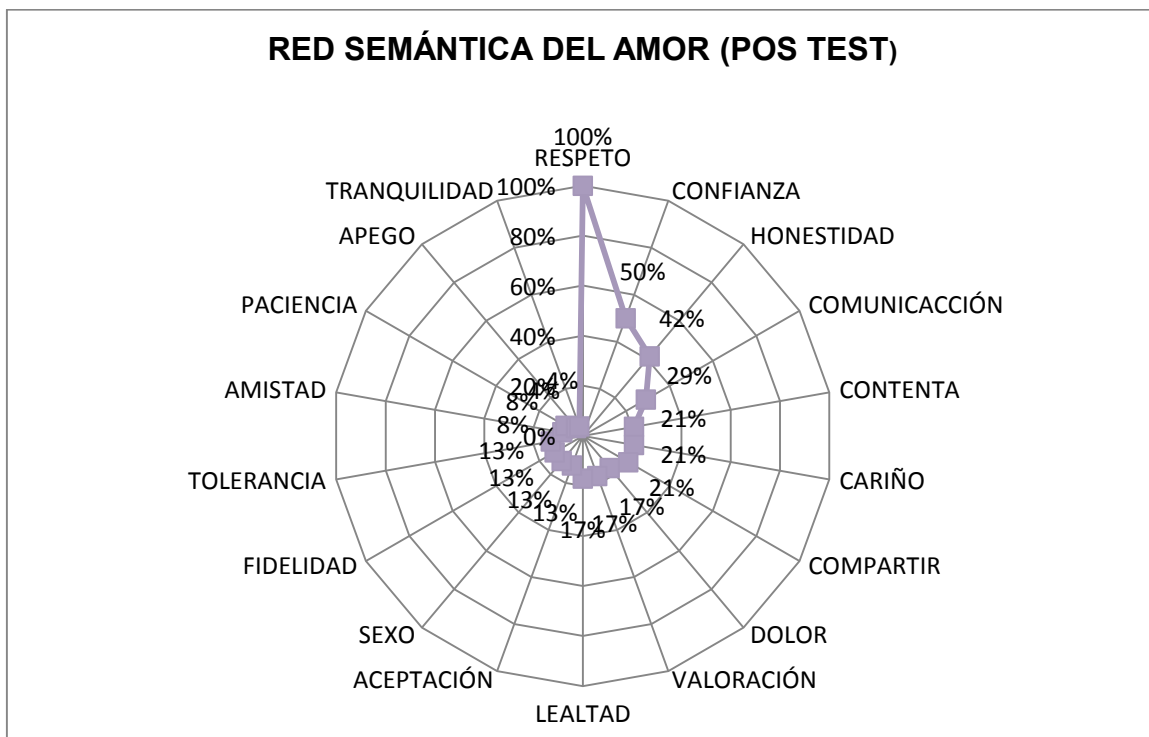


Figura 2: En ésta figura se muestran las palabras que las participantes relacionan con el amor posterior a la aplicación del taller, así como el porcentaje de mención de cada palabra.

A partir de los datos proporcionados se muestra que las participantes lograron, a lo largo del taller, redirigir su percepción del amor para establecer relaciones amorosas saludables; lo que se refleja en las palabras que relacionan con el amor y donde están presentes el respeto, honestidad, comunicación y confianza como preponderantes, pero ya no solo cómo ideales, también como aspectos que pueden exigir y dar en cualquier interacción. Es importante señalar que el respeto también aparece en el pretest, sin embargo una vez finalizado el taller el significado que le dieron al respeto fue diferente ya que en un inicio lo mencionaban como algo que les gustaría vivir pero no lo pedían, en cambio en sus relaciones futuras es algo que exigirán puesto que es la clave para mantener una relación sana. Dentro de las palabras que tuvieron una frecuencia de mención intermedia están, cariño, compartir, valoración, lealtad, aceptación, sexo, fidelidad y tolerancia; en este sentido se evidencia que las participantes ampliaron su significado del amor, incluyendo aspectos como el sexo y la valoración y que no consideraron en el pre test, se expone también que las mujeres aprendieron a expresarse asertivamente propiciando que sean seres activos en sus relaciones, con mayor disposición a la toma de decisiones, al manejo de conflictos y a la negociación en el establecimiento de acuerdos. Cabe señalar que dentro de las palabras con una menor frecuencia de mención pero significativas son, tranquilidad, apego, paciencia y amistad, donde se manifiesta que las integrantes retoman sus diversos círculos sociales para incluirlos en la expresión del amor, ya no lo delimitan exclusivamente en la pareja, identifican que hay otras formas de amor como el que se tiene a la familia o los amigos, pero donde también aplican lo aprendido en el taller y que estas interacciones sean benéficas para ambas partes. Las palabras sexo y contenta resultan relevantes en el análisis del postest ya que muestran el cambio que tuvieron las participantes en su significado del amor al darse cuenta que en una relación no deben sentirse tristes o restringidas en ningún aspecto, el poder disfrutar de su sexualidad, poder decidir si desean o no tener relaciones sexuales, el sentirse bien con su pareja o en cualquier interacción es parte fundamental para tener una vida libre de violencia.

## DISCUSIÓN.

El objetivo del presente estudio fue identificar los eventos que dan lugar a la significación del amor y el vínculo que tiene con la violencia en la relación de pareja. De acuerdo con los resultados obtenidos se encontró que las participantes, a pesar de desconocer información específica sobre la relación de noviazgo de sus padres, siguen patrones de comportamiento al momento de elegir pareja. Para ellas el que su pareja les prohíba hacer cosas, les pegue o las insulte es algo cotidiano puesto que aprendieron que es la forma en que se desarrolla una relación, esto concuerda con lo mencionado por Esquivel (2009) quien explica que además del factor familiar en nuestra sociedad hay muy pocos ejemplos de amor y buena comunicación, lo que contribuye a que las mujeres sigan aceptando un rol más pasivo dentro de la relación de pareja. Esto se refleja directamente en el comportamiento de las mujeres, quienes asumen un rol específico en su sociedad.

Algo que es importante señalar es que las integrantes refieren que dentro de sus interacciones familiares, la figura materna representaba un papel más agresivo, quien podría estar reproduciendo patrones de comportamiento violento al educar a sus hijos, porque ve estas prácticas como algo común en su círculo social. Esto influyó en que las mujeres relacionaran la demostración del amor con algún tipo de agresión y por lo tanto fueran víctimas o victimarias de violencia en sus dinámicas afectivas.

Adentrando más sobre el tema del amor, se encontró que las participantes tenían una idea del amor romántico, sin embargo, era algo que no vivían en sus relaciones de pareja, porque a lo largo de su historia de vida han desarrollado habilidades que no les funcionan para mantener relaciones sin conflictos. Gran parte de sus acciones están enfocadas en no saber expresar o pedir cosas que desean, como el poder trabajar, el tener relaciones sexuales, o el decidir tener hijos. Resulta entendible esto si se considera que la educación recibida desde sus hogares está orientada hacia el desempeño de roles, por lo tanto se siguen notando patrones comportamentales de generaciones anteriores, lo cual dificulta que puedan identificarse dentro una relación de violencia porque asumen las

agresiones como una expresión del amor y permanecen en la relación, no por elección sino porque aprendieron que la vida en pareja es para toda la vida independientemente de las situaciones que puedan presentarse. Además se evidenció que la mayoría de las mujeres también permanecen en la relación por temor a la crítica social e incluso por motivos financieros, entonces permanecen en sus hogares al cuidado de los hijos y la pareja, manifestándose una desvaloración de sus capacidades para desarrollarse profesional y laboralmente.

Al dar un significado al amor la mayoría coincidió en que debería estar basado en el respeto, comunicación, fidelidad, etc., mencionaron cosas que en realidad no viven pero que les gustaría experimentar, y que por miedo no expresan, indicaron que sus parejas tenían comportamientos agresivos desde el noviazgo y que esto se mostró a lo largo de su relación aun cuando ya habían formado una familia, por lo tanto consideraron las agresiones como algo normal. Hay que mencionar que la violencia no sólo era ejercida por parte de sus parejas, también ellas han sido victimarias, en algunas ocasiones como respuesta a la agresión y en otras sin haber justificación aparente. Es complejo estudiar el fenómeno de la violencia ya que en algunos casos las mujeres al ser victimarias justifican las agresiones y en la mayoría se generan relaciones codependientes.

Como consecuencia de que el amor es un concepto histórico, tiene diferentes significados, lo que explica que nos encontremos en una relación donde cada uno de los integrantes de la pareja tiene su definición de amor. Es de esta forma como surgen las diferencias en el significado del concepto, una de ellas es la idea del amor eterno, en el cual las personas cambian con la intención de mantener el vínculo, y lo mismo sucede con su amor (Corey 1993 citado en Rage 2002).

Los principales tipos de violencia que se identificaron fueron la psicológica, la física y la económica. Si bien no se manifiestan juntas en un momento específico, sí han sido parte de las experiencias de las participantes, no exclusivamente en sus relaciones de pareja, también en su familia o a nivel social, lo cual tiene que ver con la formación de los roles en nuestra sociedad, es decir, al

ser el hombre el proveedor, la mujer permanece en los hogares al cuidado de la familia; entonces se genera desigualdad de trato entre los integrantes del grupo y suele ocurrir que la figura femenina le reste importancia a las actividades que desempeña. A la mayoría de las integrantes les resulta complicado identificar la violencia psicológica puesto que no se expone como una agresión física, por eso es que en muchos casos la encubren. Ahora bien en lo referente a los otros tipos de violencia, las mujeres son conscientes de lo que sucede en sus interacciones y de las consecuencias que tiene el permanecer en una dinámica de ese tipo, pero existe un interés que aumenta la probabilidad de permanencia.

Las técnicas utilizadas para la realización del estudio permitieron obtener información significativa, sin embargo se mostraron algunas complicaciones al momento de aplicar las historias de vida ya que al trabajar en una institución como es INMUJERES el tiempo que se otorga para la realización de este tipo de actividades es limitado porque en el grupo ya se tienen actividades programadas. El que sólo nos otorgaran una hora para realizar cada historia de vida no interfirió del todo para obtener información valiosa para la interpretación, sin embargo, hubo aspectos que quedaron un poco inconclusos y que son relevantes para entender el desarrollo histórico de las mujeres. Otro de los aspectos que es importante mencionar fue la permanencia y constancia del grupo, ya que se comenzó la aplicación del taller con una muestra de 12 integrantes y a lo largo de las sesiones este número fue disminuyendo hasta quedar con 7 integrantes. Esto puede deberse a las temáticas abordadas, porque no todas las mujeres asisten al grupo por cuestiones relacionadas con problemas en la pareja, entonces resulta entendible que hayan permanecido aquellas que lograron identificarse con los temas abordados. Las redes semánticas resultaron de gran relevancia ya que al aplicar un pretest y un postest pudimos darnos cuenta de la resignificación que tuvieron las participantes al finalizar el taller. Si bien estos cambios no se verán de manera inmediata en sus relaciones, se espera que en un futuro puedan aplicar lo aprendido con la intención de tener relaciones de pareja saludables.

Sin embargo, las mujeres lograron reconocer que se encontraban en dinámicas de violencia y aprendieron a manejar asertivamente situaciones conflictivas, además de empezar a expresar a sus parejas, familia o amigos aquello que les incomodaba y lo que deseaban obtener. La intervención grupal permitió que las mujeres escucharan cómo sus compañeras resolvían conflictos y aprendieran a manejar los propios, claro, apoyándose en la mediación que se otorgó al grupo. Lo que se propone para futuras investigaciones con poblaciones de estas características es que además de una intervención grupal, se aborde a las participantes de manera individual, ya que se lograría obtener mayor información para intervenir en lo que refieren las mujeres como problema.

## REFERENCIAS.

1. Alvarez-Gayou S; J. L. (2006). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós: México.
2. Antoine A. (2007). *Los orígenes de la opresión de la mujer*. Fontamara: Barcelona. Primera edición
3. Arcila P., Mendoza Y., Jaramillo J. y Cañon O. (2010). Comprensión del significado desde Vigotsky, Bruner y Gergen. *Revista Diversitas*, Vol. 6 (1) [http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc\\_pdf/diversitas\\_10/vol.6no.1/articulo\\_3.pdf](http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_10/vol.6no.1/articulo_3.pdf)
4. Argoff, C; Rajsbaum, A. y Herrera C. (2006) Perspectivas de las mujeres maltratadas sobre la violencia de pareja en México. *Salud pública de México*, Vol. 48, (2) pp. 307-314. Instituto Nacional de Salud Pública. México. <http://www.redalyc.org/pdf/106/10604811.pdf>
5. Azaola, E. (2012). La violencia de hoy, las violencias de siempre. *Desacatos*, núm. 40, septiembre-diciembre, pp.13-32. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México. [http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/40%20Indexado/saberes\\_1.pdf](http://www.ciesas.edu.mx/desacatos/40%20Indexado/saberes_1.pdf)
6. Barberia H. y Martínez B. (2004). *Psicología y género*. Pearson educación: Madrid. Primera edición.
7. Barela, L; Miguez, M. y García, L. (2004). *Algunos apuntes sobre historia oral*. 4a. edición. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
8. Bembenaste A., Luzzi S. y Costa G. (2007) *Vigotsky: desde el materialismo histórico a la psicología*
9. Bogantes R; J. (2008). *Violencia doméstica*. *Medicina Legal de Costa Rica*, Vol. 25 (2).
10. Bosch, E. (2007) *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres*. Universidad de les Illes Balears.
11. Carreño M; J., Henales C; M. y Sánchez B. C. (2011). *El amor desde un enfoque psicológico*. *Perinatología y reproducción humana*. Vol. 25 núm.2 pp.99-108.



12. Caro C. B., (2008). Un amor a tu medida. Estereotipos y violencia en las relaciones amorosas. Revista de estudios de Juventud. Barcelona.  
<http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ83-14.pdf>
13. Castorina, J. (2000). El debate Piaget y Vigotsky: la búsqueda de un criterio para su evaluación. En J. Castorina. E., Ferreiro, M. Kobe y Lerner, D. *Piaget y Vigotsky: Contribuciones para planear el debate*. México. Paidós Educador. pp.31-40.
14. Chaves A. (2001) Implicaciones educativas en la teoría socio-cultural de Vigotsky. Educación. Vol. 25 no. 2.  
[http://www.uv.mx/personal/yvelasco/files/2012/08/Implicaciones\\_educativas\\_de\\_la\\_teor%C3%ADa\\_sociocultural\\_de\\_Vigotsky.pdf](http://www.uv.mx/personal/yvelasco/files/2012/08/Implicaciones_educativas_de_la_teor%C3%ADa_sociocultural_de_Vigotsky.pdf)
15. Cordero C. M., (2012) Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa. Revista Griot. vol. 5 No. 1.  
<http://revistagriot.uprrp.edu/archivos/2012050104.pdf>
16. Díaz-Loving, R. y Sánchez, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. Miguel Ángel Porrúa: México.
17. Esquivel R. (2009) *Prefiero amarte que ser yo misma*. Delfín Editorial: México. Primera edición
18. Falcón C; Ma. del Castillo (2001). *Malos tratos habituales a la mujer*. J.M. Bosch editor: Barcelona. p. 68.
19. Feld, V. y Eslava-Cobos, J. (2009). *La perspectiva histórico-cultural de Vigotsky y la neurofisiología. ¿Hacia dónde va la neuropsicología?*. Centro de Publicaciones Educativas y material didáctico: Buenos Aires.
20. Fernat G. M., (2008). La función del miedo en la violencia de pareja. México.  
[http://www.zonalibredeviolencia.ipn.mx/Centro\\_Documentacion/Documents/LaFuncionDelMiedo.pdf](http://www.zonalibredeviolencia.ipn.mx/Centro_Documentacion/Documents/LaFuncionDelMiedo.pdf)
21. García G. E., (2000). *La construcción histórica de la psique*. Primera edición. Trillas: México.
22. García, L. y Valdés López, D.C. (2014). *Violencia contra la mujer adulta en las relaciones de pareja*. Medisan, 18 (2), 181-187.

23. Guardo V. L., (2012) Percepción de las relaciones de género entre adolescentes: transmisión de estereotipos y mitos de amor. Universidad de Salamanca. [http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/118706/1/TFM\\_EstudiosInterdisciplinariosGenero\\_GuardoVazquez\\_L.pdf](http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/118706/1/TFM_EstudiosInterdisciplinariosGenero_GuardoVazquez_L.pdf)
24. Guitart (2010). Los diez principios de la psicología histórico cultural. Fundamentos en humanidades. Núm 2. <http://fundamentos.unsl.edu.ar/pdf/articulo-22-45.pdf>
25. Gutiérrez M., Ball M. y Márquez E., (2006). Signo, significado e intersubjetividad: una mirada cultural, Vol., 12 No., 3. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26691/1/articulo3.pdf>
26. Guzmán G. (2014) Lo masculino y el amor: transgresión y encierro. Núm 184. <http://www.redalyc.org/pdf/325/32530724008.pdf>
27. Hernández, F. (1984). *Teorías psicosociolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna*. Siglo XXI: España.
28. Hinojosa, R; G. (2008). El tratamiento estadístico de las redes semánticas naturales. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM, Vol. XVIII, núm. 1, pp. 133-154. Universidad Autónoma de Tamaulipas. México. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65411190007>
29. Hirigoyen, Marie-France. (2009). *Mujeres maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja*. Paidós: España.
30. Jara, R., P. y Romero, F., A. (2009). Escala de evaluación del Tipo y Fase de la Violencia de Género. [http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77672/forum\\_2009\\_18.pdf?sequence=1](http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77672/forum_2009_18.pdf?sequence=1)
31. Jáuregui; I. (2006). Mujer y violencia. Nómadas, núm. 13, enero-junio, p.0. Universidad Complutense de Madrid, España. <http://www.redalyc.org/pdf/181/18101301.pdf>
32. Jiménez, B., F. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. Revista de ciencias sociales, vol. 19, no. 58 Universidad Autónoma del Estado de México. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10520680001>

33. Ley General de acceso a las mujeres a una vida libre de violencia (2009). <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>
34. Liberty A. (1994). La construcción simbólica de la mente. <http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=822&article=838&mode=pdf>
35. López M. L., (2001). Una patología del vínculo amoroso: el maltrato a la mujer. Vol. 21 No. 77. <http://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n77/n77a02.pdf>
36. Luria, Leontev y Vigotsky (2004). *Psicología y Pedagogía*. Segunda edición. Akal: España.
37. Moreno-Manso, J.M., García-Baamonde Sánchez, Ma. E., Guerrero, E. y Blázquez A., M. (2012). La competencia emocional como recurso inhibitorio para la perpetración del maltrato psicológico en la pareja. *Salud Mental*, Julio-Agosto, 287-296. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58224380004>
38. Martínez, V. T., y Marín, Y.H. (2009). La violencia psicológica de género, una forma encubierta de agresión. *Revista cubana de Medicina General Integral*, 25 (2), 1-7. [http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol25\\_2\\_09/mgi10209.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol25_2_09/mgi10209.htm)
39. Mendoza G, J., (2010). Vigotsky y la construcción del conocimiento, Vol. 6 (1) [http://www.conductitlan.net/notas\\_boletin\\_investigacion/81\\_vygotsky\\_construccion\\_conocimiento.pdf](http://www.conductitlan.net/notas_boletin_investigacion/81_vygotsky_construccion_conocimiento.pdf)
40. Meneses J. M. y Cano A. A. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida. *Nure investigación*, No. 37. [http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS\\_ADMINISTRADOR/F\\_METODOLOGICA/formet\\_hisvid1291020081246.pdf](http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/formet_hisvid1291020081246.pdf)
41. Miranda; C. A. Jarque, F. S y Amado, E. L. (1999). *Teorías sobre el desarrollo*. Málaga, Aljibe.
42. Morales R; M. y Díaz B. D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha*, 10 (22) pp. 20-31. México. [http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha\\_1022\\_020-031.pdf](http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_1022_020-031.pdf)

43. Noriega V. J., Pimentel C. y Batista de Albuquerque F., (2005) Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. Revista Ra Ximhai, Vol. 1 No. 003. <http://www.ejournal.unam.mx/rxm/vol01-03/RXM001000301.pdf>
44. Orrú S. (2012). Bases conceptuales del enfoque histórico cultural para la comprensión del lenguaje. estudios pedagógicos Vol. 38 No. 2. <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v38n2/art21.pdf>
45. Rage A; E. (2002). *Ciclo vital de la pareja y la familia*. Plaza y Valdés editores: México. pp. 122-124.
46. Retana E. B. y Sánchez A. R., (2005). Construcción y validación de una escala para medir adicción al amor en adolescentes. Enseñanza e investigación en psicología, Vol. 10, No. 1. <http://www.redalyc.org/pdf/292/29210109.pdf>
47. Rodríguez M., E. (2008) *Guía de habilidades para prevenir la violencia en las relaciones de amor*. INMUJERES.
48. Rodríguez, C. y Moro, Ch. (1998). *El mágico número*. España, Paidós.
49. Ruiz-Jarabo; C. y Blanco P; P. (2005). *La violencia contra las mujeres. Prevención y detención. Cómo promover desde los servicios sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas*. Díaz de Santos: España.
50. Salas M. I., (2008). Significado psicológico de la violencia y la agresión en una muestra urbana colombiana, Vol. 4, No. 2. [http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc\\_pdf/diversitas\\_8/vol.4no.2/articulo\\_9.pdf17.C](http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_8/vol.4no.2/articulo_9.pdf17.C)
51. Sau V (1993). *Ser mujer: el fin de una imagen tradicional*. ISCARIA: Barcelona. Segunda edición
52. Valdez J., López A., Sánchez L., Mejía I. y Vargas I. (2005). *El amor romántico en jóvenes mexicanos*. Vol. 11 No.1. Archivos hispanoamericanos de sexología.
53. Valladares G. A. (2008). *La familia. Una mirada desde la Psicología*. MediSur. Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos. Cienfuegos,

Cuba. Vol.6, núm. 1. Pp.4-13.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180020298002>

54. Vargas B; Pozos J. L. y López M. (2008). *Violencia doméstica: ¿víctimas, victimarios/as o cómplices?* Miguel Ángel Porrúa: México. pp. 35-39.

## ANEXO 1

## Guía de entrevista.

## Historia de vida.

## Ficha de identificación.

- ✓ Nombre
- ✓ Edad
- ✓ Ocupación

## Temáticas.

## A) Sus padres.

## Padre

- ✓ ¿En dónde nació?
- ✓ ¿Cuánto tiempo vivió allí?
- ✓ ¿Se mudó de ese lugar y a que se debió el cambio?
- ✓ ¿Cuál fue su escolaridad?
- ✓ ¿Cuáles eran sus actividades?
- ✓ ¿En qué consistía su alimentación?
- ✓ ¿Cuáles eran sus prácticas de salud (Acudían al médico cuando se enfermaba)?
- ✓ ¿Qué tipo de enfermedades eran las más frecuentes en él?
- ✓ ¿Cómo las atendía?
- ✓ ¿Cuál consideras que es la emoción más frecuente en tu padre y por qué?
- ✓ ¿Cuál es la emoción más frecuente que sientas hacia tu padre?

## Madre

- ✓ ¿En dónde nació?
- ✓ ¿Cuánto tiempo vivió allí?

- ✓ ¿Se mudó de ese lugar y a que se debió el cambio?
- ✓ ¿Cuál fue su escolaridad?
- ✓ ¿Cuáles eran sus actividades?
- ✓ ¿En qué consistía su alimentación?
- ✓ ¿Cuáles eran sus prácticas de salud (Acudía al médico cuando se enfermaba)?
- ✓ ¿Qué tipo de enfermedades eran las más frecuentes en ella?
- ✓ ¿Cómo las atendía?
- ✓ ¿Cuál consideras que es la emoción más frecuente en tu madre y por qué?
- ✓ ¿Cuál es la emoción más frecuente que sientes hacia tu madre?

#### B) NOVIAZGO DE LOS PADRES.

- ✓ ¿Dónde se conocieron?
- ✓ ¿Cuánto tiempo transcurrió hasta que decidieron vivir juntos?
- ✓ ¿Qué edad tenían?
- ✓ ¿Sus padres estuvieron de acuerdo con su unión o que sucedió?
- ✓ ¿Se casaron?
- ✓ ¿Tuvieron un hogar propio o vivieron en casa de algún familiar?

#### FAMILIA DE LOS PADRES

- ✓ ¿Cómo es la relación de tus padres con tus abuelos?
- ✓ ¿Tienes tíos?
- ✓ ¿cómo es la relación de tú papá y sus hermanos?
- ✓ ¿cómo es la relación de tu mamá y sus hermanos?
- ✓ ¿Qué conflictos son los más frecuentes?

### C) VIDA EN FAMILIA

- ✓ ¿En qué momento nacieron sus hijos y en que circunstancia?
- ✓ ¿Cómo era su alimentación?
- ✓ ¿Cuáles considera que fueron las prácticas de crianza con las que los educaron (padre- madre a hijos e hijas)?
- ✓ ¿Cuáles eran sus prácticas de salud (Acudían al médico cuando se enfermaban)?
- ✓ ¿Cómo recuerda a su familia?
- ✓ ¿cómo era la relación de sus padres?
- ✓ ¿Qué cosas realizaban en conjunto?
- ✓ ¿Qué personas consideras que es tu familia?
- ✓ ¿Qué emoción consideras que caracterizaba a cada miembro de tu familia y por qué, ejemplifícalo?
- ✓ ¿Cuál es tu recuerdo más alegre, más doloroso, de ira y miedo en tu convivencia familiar?
- ✓ ¿Con cuál de los integrantes de tu familia te llevabas mejor?
- ✓ ¿Por qué?
- ✓ ¿Tiene hermanos? ¿Cuántos?
- ✓ ¿Cómo era la relación con sus hermanos?
- ✓ ¿Recuerda algún tipo de agresión por parte de los integrantes de su familia?

### D) SU INFANCIA.

- ✓ ¿Cuáles son los recuerdos más significativos de tú infancia y porque?
- ✓ ¿Cuáles eran tus juegos infantiles y con quien los compartías?
- ✓ ¿Cuáles fueron tus enfermedades más comunes y como las atendieron?
- ✓ ¿Cuál era tu comida favorita?
- ✓ ¿Cuál es tu escolaridad?
- ✓ ¿Cuál es el recuerdo más importante de tú vida escolar?



- ✓ ¿Cómo era la convivencia con tus amigos?
- ✓ ¿Cuál era tu proyecto de vida?

#### E) SU NOVIAZGO

- ✓ ¿Cuál fue su primer amor?
- ✓ ¿Dónde lo conoció?
- ✓ ¿Cuál fue su primera pareja?
- ✓ ¿Dónde lo conoció?
- ✓ ¿Cuántas parejas ha tenido antes de la actual?
- ✓ Describa cada una de sus parejas (en donde los conoció, cuánto tiempo duraron sus relaciones, que es lo que le gustaba de ellos, lo que no le gustaba, lo que compartían, lo que no compartían y que generaba conflictos)
- ✓ ¿Qué cosas tenían en común todas sus parejas?
- ✓ ¿tuvo relaciones sexuales?
- ✓ ¿esto fue por voluntad?
- ✓ ¿le causaba algún conflicto el mostrar su cuerpo?
- ✓ Tuvo hijos de esa relación?
- ✓ ¿En dónde conoció a su actual o última pareja?
- ✓ ¿Cómo fue su noviazgo?
- ✓ ¿Cuánto tiempo transcurrió hasta que decidieron vivir juntos?
- ✓ ¿Qué edad tenían cuando decidieron vivir juntos?
- ✓ ¿Sus padres estuvieron de acuerdo con su unión o que sucedió?
- ✓ ¿Se casaron?
- ✓ ¿Cuántos hijos planearon tener, cuántos tienen?
- ✓ ¿Cuál ha sido el vínculo con las familias de origen?
- ✓ ¿Existe alguna dificultad por esta relación con las familias de origen?
- ✓ ¿Viven con las familias de origen o cuentan con hogar propio?

#### F) RELACIONES FAMILIARES.

- ✓ ¿Cuáles son las actividades más frecuentes de la familia, quienes participan?
- ✓ ¿Cuáles son las dificultades más frecuentes?
- ✓ ¿Cómo las resuelven?
- ✓ ¿Cómo son las relaciones entre los miembros de la familia, descríbalas?
- ✓ ¿Qué emociones siente cuando piensa en su familia?

#### G) CONDICIONES DE LA FAMILIA.

- ✓ ¿Cómo es la relación entre la pareja?
- ✓ ¿Cuáles son los problemas más frecuentes?
- ✓ ¿Existe algún problema de salud en usted o en alguno de los miembros de la familia, cuál es y como lo atienden?

#### H) VIDA LABORAL.

- ✓ ¿Quiénes de su familia trabajan?
- ✓ ¿Cómo eligieron quien solventaría los gastos del hogar?
- ✓ ¿Existe alguna dificultad en relación con el trabajo, en qué consiste?
- ✓ ¿Afecta esto la relación con los otros miembros de la familia, cómo?
- ✓ ¿Le gusta su trabajo?
- ✓ ¿Desde cuándo trabaja?
- ✓ ¿Tuvo que dejar sus actividades escolares por trabajar?
- ✓ ¿Lo que gana en su trabajo es suficiente para solventar los gastos?
- ✓ ¿Tiene oportunidad de crecimiento en su empleo?
- ✓ Si tuviera la oportunidad de elegir otro trabajo, ¿Cuál escogería?
- ✓ ¿Porque?

#### I) AMISTADES

- ✓ ¿Qué es la amistad para usted?

- ✓ ¿cómo definiría lo que es un amigo?
- ✓ ¿Tiene amigos?
- ✓ ¿Cuántos tiene?
- ✓ ¿Dónde los conoció?
- ✓ ¿Cuánto tiempo llevan de ser amigos?
- ✓ ¿Quién fue su primer amigo?
- ✓ ¿Cómo era la relación?
- ✓ Alguna vez termino esta relación ¿Porque?
- ✓ ¿Cada cuando ve a sus amigos?
- ✓ ¿Qué comparte con ellos?
- ✓ ¿Qué hacen cuando están juntos?

#### J) SALUD.

- ✓ ¿Usted fuma o bebe?
- ✓ ¿Cada cuándo lo hace?
- ✓ ¿En qué situaciones?
- ✓ ¿Cómo se siente cuando fuma o bebe?
- ✓ ¿Hace ejercicio?
- ✓ ¿Cuál? ¿Cuánto tiempo?
- ✓ ¿Cómo eligió qué ejercicio hacer?
- ✓ ¿Cómo decide que comer?
- ✓ ¿Qué procura y que evita comer?
- ✓ ¿Cuántas horas duerme al día?
- ✓ ¿Ha tenido insomnio?
- ✓ ¿Ha tenido fatiga?
- ✓ ¿Tiene alguna enfermedad?
- ✓ ¿lleva algún tratamiento?

#### K) AUTOIMAGEN

- ✓ ¿A qué edad uso sus primeros tacones?
- ✓ ¿a que edad te maquillaste por primera vez?
- ✓ ¿Cuándo se dio cuenta que era atractiva para el sexo opuesto?
- ✓ ¿Cómo elige la ropa para ir al trabajo?
- ✓ ¿Cómo elige que ponerse para salir con sus amigos?
- ✓ ¿Cambia su manera de arreglarse cuando tiene pareja?
- ✓ ¿Ha cambiado algo de su imagen para complacer a su pareja?
- ✓ ¿Qué es lo que más le gusta de su persona?
- ✓ ¿Qué hace en sus tiempos libres?
- ✓ ¿Qué es lo que no le gusta hacer?
- ✓ ¿Tiene tiempos libres?
- ✓ Mencione tres cualidades y tres defectos
- ✓ ¿cuál es la decisión más difícil que le ha tocado tomar?
- ✓ ¿Porque?
- ✓ ¿Cómo tomo esa decisión?
- ✓ ¿Está conforme con la decisión que tomo?
- ✓ ¿qué es el amor para ti?
- ✓ ¿Cómo demuestras tu amor?

#### L) CREENCIAS RELIGIOSAS.

- ✓ ¿Pertenece a alguna religión, cuál?
- ✓ ¿Cree en la existencia de algo divino, por qué?
- ✓ ¿Cómo se vincula con ello, a través de qué?
- ✓ ¿Piensa que esto divino tiene que ver con lo que vive, de qué manera?

#### M) INMUJERES

- ✓ ¿Cómo llego al grupo?
- ✓ ¿Cómo lo conoció?
- ✓ ¿Cuánto tiempo lleva ahí?

- ✓ ¿Cómo le ha ayudado?
- ✓ ¿Qué es lo que le gusta del grupo?
- ✓ ¿Qué es lo que no le gusta del grupo?
- ✓ ¿El grupo cubre sus expectativas?
- ✓ ¿Qué le gustaría que hubiera en el grupo?

## ANEXO 2.

## Formato de línea del tiempo.

Instrucciones: responde de la manera más honesta posible el cuadro que se presenta a continuación, trata de escribir toda la información que se te pide pero si en algún recuadro no sabes que responder déjalo en blanco.

Aspectos	Mi primer amor	Mi primer novio	Mi primera pareja formal	Mi segunda pareja
¿Cómo era físicamente?				
¿Qué cualidades tenía? (no físicas)				
¿Qué teníamos en común?				
Lo que más me gustaba de él				
Lo que no me gustaba de él				
Lo que no compartíamos y que generaba conflictos				
Lo que compartíamos				
¿Cómo me trataba?				
¿Cómo me sentía cuando estaba con él?				
Lo que yo sentía por él.				

## ANEXO 3.

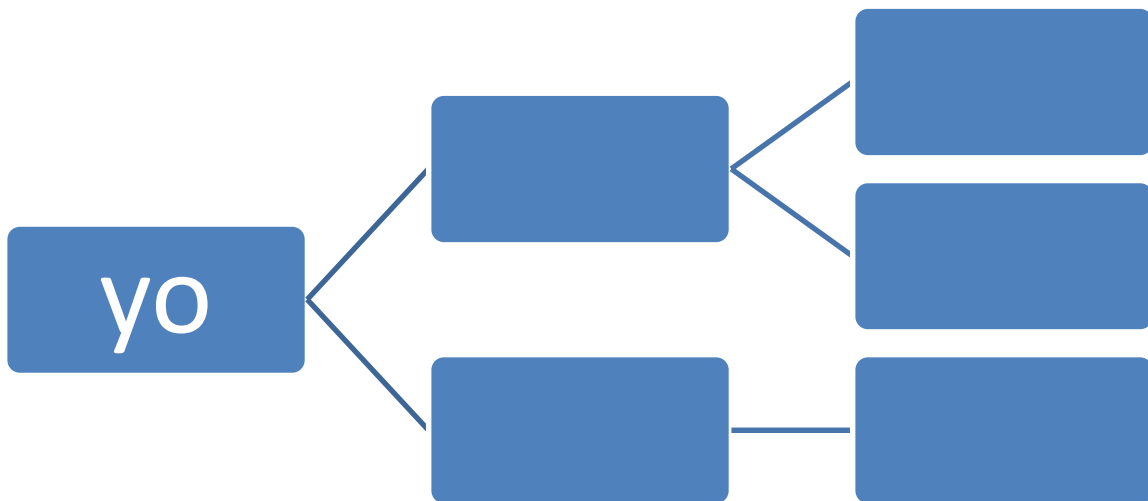
Instrucciones: responde de la manera más honesta posible el cuadro que se presenta a continuación, trata de escribir toda la información que se te pide pero si en algún recuadro no sabes que responder déjalo en blanco.

<b>¿Qué es lo que me gusta de mi pareja?</b>	
<b>¿Qué es lo que no me gusta de mi pareja?</b>	
<b>¿Alguna vez me he sentido agredida por él?</b>	
<b>¿He hecho algo que no quería solo por complacerlo?</b>	
<b>¿Alguna vez lo he agredido?</b>	
<b>¿Le he pedido que haga algo que no quería?</b>	
<b>¿Cómo me siento cuando estoy a su lado?</b>	
<b>¿Cómo me siento cuándo no estoy con él?</b>	
<b>¿Cuál ha sido el momento más agradable que he pasado con él?</b>	
<b>¿Cuál ha sido la dificultad más grande que hemos tenido?</b>	

## ANEXO 4.

## Mis relaciones afectivas familiares.

Instrucciones: el presente diagrama tiene como finalidad mostrar de forma más clara como ha sido tu relación en el ámbito familiar. Para esto deberás anotar en cada recuadro el nombre y parentesco de cada uno de los integrantes de tu familia, describiendo la forma en que se demostraban amor.





## ANEXO 5.

## Formato de redes semánticas sobre el amor



Ordena las palabras de acuerdo a la importancia que les otorgues en valores de 5 a 1, donde 5 es el valor más importante y 1 el de menor importancia.

5.-----

4.-----

3.-----

2.-----

1.-----

## ANEXO 6.

## Cuestionario ¿Quién soy?

Instrucciones: Completa las siguientes frases de la manera más honesta, si en alguna no sabes que contestar déjala en blanco.

Como persona:

1. Mi \_\_\_\_\_ favorito (a) es:
2. Si pudiera tener un deseo, sería:
3. Me siento feliz cuando:
4. Me siento triste cuando:
5. Me siento muy importante cuando:
6. Una pregunta tengo sobre la vida es:
7. Me enojo cuando:
8. La fantasía que más me gustaría cumplir es:
9. Un pensamiento que aún sigo teniendo es:
10. Cuando me enojo, yo:
11. Cuando me siento triste, yo:
12. Cuando tengo miedo, yo:
13. Me da miedo cuando:
14. Algo que quiero, pero que me da miedo pedir, es:
15. Me siento valiente cuando:
16. Me sentí valiente cuando:

17. Amo a:
18. Me veo a mí misma:
19. Algo que hago bien es:
20. Estoy preocupado/a:
21. Más que nada me gustaría:
22. Si fuera anciano (a):
23. Si fuera niño (a):
24. Lo mejor de ser yo es:
25. Odio:
26. Necesito:
27. Deseo:

## ANEXO 7.

## Proyecto de vida en pareja.

Instrucciones: responde de la manera más honesta posible el cuadro que se presenta a continuación, trata de escribir toda la información que se te pide pero si en algún recuadro no sabes que responder déjalo en blanco.

<b>Me gustaría que mi próxima relación fuera...</b>		
<b>Que me tratará...</b>		
<b>Que a su lado me sienta...</b>		
<b>Que yo pueda expresar...</b>		
<b>Que no tenga miedo de...</b>		
<b>Que a su lado pueda hacer...</b>		

## ANEXO 8.

## Proyecto de vida individual.

Instrucciones: rellena los cuadros de la manera más honesta de acuerdo a la información solicitada.

Plan de vida		Lo que tengo para lograrlo	Lo que me falta para lograrlo
En un año me gustaría	1. _____ 2. _____ 3. _____		
En tres años me gustaría	1. _____ 2. _____ 3. _____		
En cinco años me gustaría	1. _____ 2. _____ 3. _____		

## ANEXO 9.

## Análisis pretest redes semánticas.

<b>VALOR J</b>	<b>32</b>
----------------	-----------

PRIMER VACIADO DE LAS RESPUESTAS DE CADA PARTICIPANTE JERARQUIZADAS						
GÉNERO	EDAD	1	2	3	4	5
F	54	COMUNICACIÓN	PERDON	COMPRESION	TOLERANCIA	SOLIDARIDAD
F	43	RESPE TO	HONESTIDAD	LEALTAD	APOYO	CONFIANZA
F	41	RESPE TO	COMPROMISO	FIDELIDAD	TRANQUILIDAD	FELICIDAD
F	52	TOLERANCIA	COMPRESION	ENTENDIMIENTO	EQUIDAD	PARTICIPACION
F	68	RESPE TO	CARIÑO	BIENESTAR	ESPECIAL	TRANQUILA
F	38	POSITIVO	RELACION	INTERACCION	INTERCAMBIO	LAZO
F	46	FELICIDAD	ALEGRIA	AFECTO	TERNURA	EMOCION

## TABLA VALOR MTOTAL

SEGUNDO VACIADO, CÁLCULO DEL VMT Y ESTABLECIMIENTO DE CATEGORIAS SEMÁNTICAS.											
VALORES SEMÁNTICOS	5 OP	T	4 OP	T	3 OP	T	2 OP	T	1 OP	T	VMT
JERARQUÍAS DEFINIDORAS	1		2		3		4		5		
AFECTO					1 1x3	3					3
ALEGRIA			1 1x4	4							4
APOYO							1 1x2	2			2
BIENESTAR					1 1x3	3					3
CARIÑO			1 1x4	4			1 1x2	2			6
COMPARTIR									1 1x1	1	1
COMPRESION			1 1x4	4	1 1x3	3					7
COMPROMISO			1 1x4	4							4
COMUNICACIÓN	2 2x5	10									10
CONFIANZA					1 1x3	3			1 1x1	1	4
CONVIVENCIA			1 1x4	4							4
EMOCION									1 1x1	1	1
ENTENDIMIENTO					1 1x3	3					3
EQUIDAD							1 1x2	2			2
ESPECIAL							1 1x2	2			2
FELICIDAD	1 1x5	5							1 1x1	1	6
FIDELIDAD					1 1x3	3					3
HONESTIDAD			1 1x4	4							4
INTERACCION					1 1x3	3					3
INTERCAMBIO							1 1x2	2			2
LAZO									1 1x1	1	1
LEALTAD					1 1x3	3					3
PARTICIPACION									1 1x1	1	1
PERDON			1 1x4	4							4
POSITIVO	1 1x5	5									5
RELACION			1 1x4	4							4
RESPE TO	3 3x5	15									15
SOLIDARIDAD									1 1x1	1	1
TERNURA							1 1x2	2			2
TOLERANCIA	1 1x5	5					1 1x2	2			7
TRANQUILA									1 1x1	1	1
TRANQUILIDAD							1 1x2	2			2

\*SE REUNEN PALABRAS QUE SON SINÓNIMOS Y SE CONJUGAN SOMBREADAS

**CONJUNTO SAM**

RESPECTO	15
COMUNICACIÓN	10
COMPRESION	7
TOLERANCIA	7
CARIÑO	6
FELICIDAD	6
POSITIVO	5
ALEGRIA	4
COMPROMISO	4
CONFIANZA	4
CONVIVENCIA	4
HONESTIDAD	4
PERDON	4
RELACION	4
APECTO	4
BIENESTAR	3
ENTENDIMIENTO	3
FIDELIDAD	3
INTERACCION	3
LEALTAD	3
TRANQUILIDAD	3

Conjunto SAM obtenido para la palabra <b>AMOR</b>	
Conjunto SAM	valores FMG
RESPECTO	100%
COMUNICACIÓN	67%
COMPRESION	47%
TOLERANCIA	47%
CARIÑO	40%
FELICIDAD	40%
POSITIVO	33%
ALEGRIA	27%
COMPROMISO	27%
CONFIANZA	27%
CONVIVENCIA	27%
HONESTIDAD	27%
PERDON	27%
RELACION	27%

AFECTO	27%
BIENESTAR	20%
ENTENDIMIENTO	20%
FIDELIDAD	20%
INTERACCION	20%
LEALTAD	20%
TRANQUILIDAD	20%



## ANEXO 10

## Análisis posttest redes semánticas

<b>VALOR J</b>	<b>34</b>
----------------	-----------

PRIMER VACIADO DE LAS RESPUESTAS DE CADA PARTICIPANTE JERARQUIZADAS						
GÉNERO	EDAD	1	2	3	4	5
F	54	RESPECTO	COMUNICACIÓN	CONFIANZA	HONESTIDAD	TRANQUILIDAD
F	43	RESPECTO	HONESTIDAD	COMPARTIR	COMUNICACIÓN	APOYO
F	41	RESPECTO	CONFIANZA	FIDELIDAD	LEALTAD	COMPARTIR
F	52	CONFIANZA	RESPECTO	TOLERANCIA	HONESTIDAD	COMPARTIR
F	68	CONTENTA	DOLOR	ACEPTACIÓN	CARIÑO	RESPECTO
F	38	HONESTIDAD	RESPECTO	SEXO	PACIENCIA	COMUNICACIÓN
F	46	RESPECTO	VALORACIÓN	CARIÑO	AMISTAD	APEGO

## TABLA VALOR MTOTAL

SEGUNDO VACIADO, CALCULO DEL VMT Y ESTABLECIMIENTO DE CATEGORIAS SEMANTICAS.											
VALORES SEMÁNTICOS	5 OP	T	4 OP	T	3 OP	T	2 OP	T	1 OP	T	VMT
JERARQUÍAS DEFINIDORA	1		2		3		4		5		
CONTENTA	1 1x5	5									5
DOLOR			1 1x4	4							4
CARIÑO					1 1x3	3	1 1x2	2			5
ACEPTACIÓN					1 1x3	3					3
RESPECTO	3 3x5	15	1 1x4	4			2 2x2	4	1 1x1	1	24
VALORACIÓN			1 1x4	4							4
AMISTAD							1 1x2	2			2
APEGO									1 1x1	1	1
SEXO					1 1x3	3					3
PACIENCIA							1 1x2	2			2
COMUNICACIÓN			1 1x4	4			1 1x2	2	1 1x1	1	7
CONFIANZA	1 1x5	5	1 1x4	4	1 1x3	3					12
FIDELIDAD					1 1x3	3					3
LEALTAD			1 1x5	4							4
COMPARTIR					1 1x3	3			2 2x1	2	5
HONESTIDAD	1 1x5	5			1 1x3	3	1 1x2	2			10
TRANQUILIDAD									1 1x1	1	1
TOLERANCIA					1 1x3	3					3
APOYO									1 1x1	1	1

**CONJUNTO SAM**

RESPECTO	24
CONFIANZA	12
HONESTIDAD	10
COMUNICACIÓN	7
CONTENTA	5
CARIÑO	5
COMPARTIR	5
DOLOR	4
VALORACIÓN	4
LEALTAD	4
ACEPTACIÓN	3
SEXO	3
FIDELIDAD	3
TOLERANCIA	3
AMISTAD	2
PACIENCIA	2
APEGO	1
TRANQUILIDAD	1
APOYO	1

Conjunto SAM obtenido para la palabra <b>AMOR</b>	
Conjunto SAM	valores FMG
RESPECTO	100%
CONFIANZA	50%
HONESTIDAD	42%
COMUNICACIÓN	29%
CONTENTA	21%
CARIÑO	21%
COMPARTIR	21%
DOLOR	17%
VALORACIÓN	17%
LEALTAD	17%
ACEPTACIÓN	13%
SEXO	13%
FIDELIDAD	13%
TOLERANCIA	13%
AMISTAD	8%
PACIENCIA	8%
APEGO	4%

TRANQUILIDAD	4%
APOYO	4%